

Poetas  
Jóvenes

de El Salvador

Ediciones "TIGRE DE SOL"  
San Salvador, El Salvador, Centro América  
1960





# **POETAS JOVENES DE EL SALVADOR**

**Compilación de José Roberto Cea**

**Ediciones "TIGRE DE SOL"**  
**San Salvador, El Salvador, Centro América**  
**1960**



Ediciones "TIGRE DE SOL"

Editor-Director: José Roberto Cea

Editor-Gerente: Rafael Góchez Sosa.

Nº 0122

Impreso en EL SALVADOR

Queda hecho el depósito que marca la ley

## NOTICIA

Por vez primera en nuestro país un trabajo de esta naturaleza ve la luz pública y lo decimos sin poner énfasis, innecesario por cierto, en nuestras palabras.

En El Salvador, carecemos de esta clase de publicaciones y creemos nosotros que es la antología uno de los pocos vehículos hábiles de circulación que tienen los poetas, más aún, los jóvenes; éstos, que por múltiples razones no encuentran donde publicar sus trabajos poéticos.

Nuestro propósito es el de mostrar un panorama de lo hecho hasta hoy por jóvenes cultores de la poesía en nuestro país, que se desarrollan huérfanos de crítica solvente; pero en la esperanza de una total superación, persisten en obtener a base de estudio y trabajo, únicos medios valederos, su fisonomía poética. Es así como los poetas, verdaderos creadores, dejan su canto, bello intérprete de su tiempo histórico.

Esta antología la inician los poetas surgidos en 1950 y concluyen los de la última oleada, es decir 10 años de tiempo y espacio poético en El Salvador con los jóvenes que están ordenados no por su fecha de nacimiento, sino por la de su aparición literaria.

A presente "exposición colectiva", —préstennos la frase autores— ahí va en este sencillo volumen, con el que iniciamos nuestras EDICIONES TIGRE DE SOL, que significan en nuestro país, un esfuerzo editorial en pro de la cultura.

LOS EDITORES.



**Ricardo Bogrand**

Es Seudónimo de su verdadero nombre, José Antonio Aparicio; nació en San Pedro Arenales, Chinameca, departamento de San Miguel, el 21 de noviembre de 1930.

Ha publicado: Perfil de la Raíz, Ediciones América Nueva, México 1956. Inéditos: De Mar a Mar, Alianza de Mis Manos y Leyenda de Amor. Actualmente reside en México.



## ALIANZA DE MIS MANOS

Mío este cuadro,  
este sueño,  
esta verdad de pólen.

Cruzas sobre mi abierta herida  
en la trunca esperanza  
en esta tarde de ostracismo.

He visto el mundo desde el plano del mundo,  
desde un peldaño más abajo del mundo,  
desde ninguna floración de trinos.

Le he visto con estos ojos turbios de pobreza,  
con la raida ropa de mi sueño.

¿cómo decirte?  
¿cómo absorber tu nombre marinero?  
Mejor te digo, hermana, camarada.  
Hoy ya no temo.  
Hoy destrozo mi lámpara ilusoria  
y me descubro.  
Voy a iniciarte en este nuevo encuentro  
de ver las cosas sin ningún paisaje.

A veces pienso que es difícil buscar en esta noche  
y tropezar con lo que no se ha visto  
y lo que está por descubrir sin tregua  
y lo que no te han dicho las mañanas  
cuando miras el mar de tu ventana.

A veces pienso que pocos nos quedamos en la sombra  
para cantar con nuestros pobres dedos  
eso que nadie mira  
y nadie toca.

Un día yo te dije:  
Amame, marinera, con tu acuática fiesta de celajes.  
Amame con tu marca elástica de peces.

Amame con tu puerto y tu escafandra,  
con tu cuerpo de esponja y con tu golfo,  
con tu piel de cristal y tu silueta.

Ahora yo te digo que me ames  
con esa pleamar de los que ansiamos  
bebernos las palabras del que muere  
imaginando el pan que nunca tuvo.

Quiero que me ames, como yo a los pueblos

cuando abrasan  
con los gritos fundidos en su lucha.  
Amame, como amo la libertad, la paz y la justicia,  
la vida digna y el pan de todos.

## MARIA DEL CARMEN

Es que la vida no había traído un dolor  
tan perennemente extraño.

Y como la ceniza que se vierte

las manos arden

y arde la sonrisa,

las uñas se rebelan

y el corazón se sale de su órbita.

Es que el dolor tiene un vestido en todo,

y es invierno y verano,

musgosa soledad

y piedra en sombra.

Hace dos años, María del Carmen,

estrella de mi voz y terrenal origen,

cayó tu rostro de mujer agraria

al fondo de la tierra,

y tu cabello negro, siempre negro, fué a buscar nueva savia.

María del Carmen, resignación de pueblo en tu mirada,

lucha la de tus manos

por el pan de la aurora

y la esperanza.

Viajé desde tu barro-corazón hasta el mundo  
penetrado en anhelos.

Muerte la de tu sangre,

de voz a voz el aire abría tu partida,

y en mi clara tragedia,

inconfundible,

tu adiós quemaba el surco donde sembró tu mano

este recurso mío de no mostrar la lágrima.

Hace dos años, María del Carmen,

y ahora estoy viviendo de tu constante esfuerzo campesino

de morir en sombra

mostrando al sol la cara.

Porque llevo en las venas ese genuino estado de los hombres

que no lanzan un grito,

no obstante que la sed

envenena el cerebro.

## RECADO

Esto para un recuerdo que se quedó encendido  
abriendo el mar, a veces, desde su misma tumba,  
y en donde el sol caía como un romero líquido



la tarde era una sola gaviota suspendida.

Esto es para una calle completamente absorta  
que espera nuevos pasos para nombrar sus huellas,  
el polvo es una copa de longitud desierta,  
cubriendo más de un árbol estacionado cerca.

Hay veces que las manos se me rompen de luces  
entre un buscar las voces que se ocultaron pronto.  
Entonces siento el viento estrujarse en mi pecho  
cuando creo distancias en mi viajar intenso.

Esto es para una meta completamente ajena,  
para ir sin sentido caminando en la ausencia,  
para un buscarse el nombre que se quedó sin letra  
extendido a lo largo de la palabra muerta.

Esto que en mis ojos son sus ojos unidos  
como sobre mis labios sus besos acunados.  
Esto que llevo triste entre mis manos grises  
es la querida forma de su cintura leve.

Amé, crucé incendiado al ancho de mi vida,  
conquisté nuevos cielos y germiné entero,  
competentemente nuevo ascendí hasta sus labios  
y hoy desciendo a mi grave soledad sin sonido.

Esto es para un recuerdo que se quedó encendido,  
que no ha muerto ni muere y siempre va conmigo.  
Es para que yo sepa que aunque camine solo  
hay una novia inédita hasta el fin de mi vida.

### POR EL AMOR VIVIDO

Vosotros estaréis aquí esperando mi muerte  
y yo os diré:  
recoged esta voz,  
lanzadla a cualquier sitio,  
escondedla en el último rincón.  
yo estaré libre nutriéndome de nuevo.

Quiero escribir para los dos días últimos,  
para cuando se empiece a formar dentro de mi piel  
la fuente mineral de mi terrestre  
deformada materia.

Quiero escribir para los dos días en que la lengua  
se atará lentamente en el grito  
y las palabras, antes tan difícilmente pronunciadas  
frente a la primavera,  
serán un eco turbio

en el cercano otoño de mis pasos.

Vosotros estaréis aquí esperando mi derrumbe  
de pobre arena abatida.  
Y yo sere quien venga a decirme adiós  
definitivamente a mi mismo.  
Hacia vivido en una diaria pregunta  
cuando perdí el derecho que traía  
de establecer mi vida,  
de construirla sobre la esperanza,  
de recorrer las manos sobre las gastadas superficies,  
de elevarme ante todo,  
de esperarme en silencio mi legada,  
de estar en el instante en el sitio preciso  
Pero sonó la hora de todas las respuestas  
y, yo tengo la mía:

Amo, es verdad, la vida,  
la amo en una forma cotidiana,  
extendida, visible.

Y es porque amo sin preguntar ya nada  
que me duele el amor  
que va conmigo.  
Es un destruirse siempre,  
un encenders,  
para apagarse siempre,  
para encontrarse siempre en lo que se ama.

No.  
No es ningún egoísmo,  
es no saber de fijo si ya ha muerto todo  
y lo único que queda es sólo amor  
por el amor vivido.

### PRIMERA LLUEVA

“¡Arriba! ¡A perforar los siete cielos  
con vuestros brazos nudos o cubiertos!

¿Váis con amor? Pues elevad los brazos  
verdes, frondosos, apacibles, mansos”.

J. Moreno Villa.

—Ven, vamos a caminar juntos esta vez,  
mañana volveré a estar solo  
y entonces de mi brazo  
irá sólo tu sombra

—Ven, pienso que mi camino  
puede aún ser muy corto.  
o alargarse de pronto hasta el final encuentro



de tu sangre y la mía.

—Antes que tú llegaras,  
¿Dónde estaba mi sueño?  
¿Dónde, en qué regiones vegetales del ansia,  
sobre qué soledades se perdían mis manos?  
Ya no ciudades grises,  
casas frías raídas—  
Ya no

—Sepultureros, devuelvan esa cara que era mía,  
quiero recuperar toda mi antigua forma  
que era mi propia vida.

He vuelto con la lluvia,  
con la primera lluvia deshojada  
a encontrar la raíz  
que latía entre el barro  
Voy al mañana  
a recoger las horas que perdí cada día.  
Voy a buscar mi rostro,  
mi antiguo rostro,  
y las dos manos firmes que llevaba.

—Ahora, escucha,  
voy a iniciar la vida,  
vamos a caminar unidos esta vez  
Porque mañana,  
si yo vuelvo a estar solo,  
habré aprendido a caminar contigo,  
y entonces, siguiendo el mismo ritmo  
de tus pasos,  
apoyada en mi brazo me llevaré  
tu sombra.

## Eugenio Martínez Orantes

Nació en la ciudad de Santa Ana el 1º de noviembre de 1932.

Ha publicado: Llamas de Insomnio (Poemas), San Salvador 1952; Ballet (Poemas), San Salvador 1956; El Arcángel de la Luz (Poemas), México 1958; Fragua de Amor (Poemas), San Salvador 1959. Inédito: Estrellas y Tractores.



## SEÑORITA, USTED ES LA PRIMAVERA

Señorita:

Usted es una primavera  
total,  
definitiva.

Si la vida en todo el mundo  
se pareciera a usted,  
no existiría la miseria  
ni el dolor ni el hambre.  
Los arados cantarían  
una canción de frutos en proyecto,  
y la tierra  
—al sentir los pasos de la aurora  
sobre su piel morena—  
se despertaría llena de optimismo  
y más deseosa de ser madre  
de sonoros vegetales.

Si los ríos se parecieran a sus cabellos,  
en cada una de sus translúcidas escamas  
viajaría complacida  
una semilla de ternura.  
Las armas no tendrían necesidad de existir  
si la brisa que sopla  
sobre los dolientes cuerpos de muchos países  
fuera igual a su aliento.  
Si la vida en todo el mundo  
se pareciera a usted,  
habría paz, trabajo y progreso.

Señorita:

Háganos un favor a los seres humanos  
que vivimos pisoteados,  
a los que jamás hemos tenido  
un castillo de espumas frente al día,  
a los que nunca hemos sabido  
lo que es sentir un sol  
revoloteando dentro del pecho,  
a los que masticamos sombras  
por masticar violines,  
a nosotros  
que somos cadenas de sufrimientos  
aparentando hombres.

Háganos el favor. No se niegue.  
Oiga: Todo lo que debe hacer  
es esto:

Sonreír

Sí, sonreír con esa su sonrisa

que tiene más luceros  
que átomos el mundo.  
Sin dejar de sonreír párese frente a la vida.  
Dígame que la mire fijamente....  
Y si no la comprende, háblele claro.  
Insúltela por sucia,  
por mugrosa,  
por antihigiénica  
Dígame que se bañe.  
Que se peine  
Que se cure esas pústulas  
que le cubren el cuerpo y que parecen  
manchas de tinta señalando  
poblados en un mapa.

Después.

enséñele a sonreír como usted:  
con ciclones de amor.  
Porque eso es lo que necesitamos: Amor.  
Háganos el favor, señorita.  
Enséñele a la vida a ser como usted.  
Usted puede.  
yo estoy seguro de ello.

## YO VIVÍ EN UN PAÍS \*, SEÑORITA

Señorita:

Yo viví en un país que cantaba.  
Cantaba con los fuertes brazos  
y los desnudos pies de sus indígenas,  
con el sudor de los obreros  
y con las manos  
de las madres que veían en cada hijo  
—floridas de caricias—  
una espiga  
creciendo de la tierra a las estrellas.  
Yo viví en un país que amanecía  
en los labios de todas las muchachas.  
Un país que levantaba  
su pequeña estatura contra el llanto.  
En cada arado había, progresando,  
un plano de cosechas futuristas  
y en cada surco  
un deseo vegetal tomando forma.

Yo viví en un país que despertaba  
—de una antigua y tremenda pesadilla—  
así como su nombre, señorita,  
despierta en mi garganta a cada instante:  
Fresco: sencillo,  
jovial y transparente.



Un país que era la realización de un sueño  
soñado por millones y millones de hombres  
durante más de cuatro siglos.  
...Un país donde se había desterrado a la  
(tristeza  
y se empezaba a destrozar a la miseria.

Sus ojos, señorita,  
son dos mares de petróleo  
encandilando al tiempo.  
Su cabellera  
es la selva donde extravían  
—conscientes de lo que hacen—  
las huellas de mi sed y mi locura.  
Y su boca es un imán que me arrastra  
hacia una constelación de nísperos maduros.  
Por eso,  
cada vez que la veo,  
la emoción rebasa mis sentidos  
y me hace recordar a ese país  
que era un potente amanecer rompiendo  
la estructura del llanto.

Yo viví en un país que era...  
Sí, era.  
Hoy es dolor.  
Grito arrodillado en el espacio.  
Hoy  
las manos de sus obreros  
son contenidas lágrimas de piedra.  
Las frentes mancilladas, escupidas.  
Y sus duras carretas  
—cargadas de bananos—  
son tristes luceros de ceniza.  
Yo viví en un país que un día  
romperá las cadenas de sombra que lo niegan.  
para volver a ser como antes era:  
Igual a su mirada deslumbrante.

(\* Guatemala)

### LOS SOLDADOS, SEÑORITA

Los soldados,  
señorita,  
son tan humanos como usted.  
Ellos también tienen sueños,  
anhelos  
y esperanzas.

No. No están hechos de odio.  
Están hechos de amor

como de amor está hecho el bello cuerpo  
que usted usa con gracia cotidiana.  
Ellos nunca han sido enemigos del pueblo  
ni jamás han deseado  
verse las manos empapadas  
con la sangre de otros hombres.

Son gente sencilla, frescamente sencilla.  
Casi todos son hijos de obreros  
o campesinos,  
de tristes mujeres que lavan o aplanchan  
ropa ajena  
para ganarse el pan.

Un día les ordenarán: "Defiendan a la patria".  
Y ellos marcharán, obedientes,  
en contra de otros soldados  
a quienes también habrán dicho:  
"Defiendan a la patria".  
Antes de que los maten, matarán.  
Cruzarán fangales y desiertos.  
Muchos caerán podridos de hambre y sed,  
lejos,  
muy lejos de las lágrimas de sus hijos.

Quando termine la guerra,  
a los que sobrevivan triunfantes  
la "Patria" los premiará con una medalla  
para que, al correr de los años,  
hinchando el pecho  
se la muestren con orgullo a sus nietos.  
¿Y los que con su muerte contribuyeron al  
(triunfo?)

¡Serán mártires de la "Libertad"!  
El gobierno erigirá en honor de ellos  
un monumento conmemorativo,  
en el cual, en una fecha determinada,  
un Ministro colocará, con mucha pompa,  
una corona.

¿Y los otros?  
Los otros serán prisioneros de guerra  
o muertos  
sencillamente.

Sí, señorita, esa es la triste historia  
de los soldados.  
No los desprecie.  
No los mire con asco.  
Ellos no son culpables de sus actuaciones.  
Los culpables, son los que siembran el odio



en los caminos y los pueblos.

Los que a costa de sangre hacen riquezas.  
Los que fabrican armamentos  
en vez de arados y martillos.  
Los que ansían conquistar  
a los países  
pequeños, para tener esclavos.

No odie a los soldados, señorita,  
ni los mire con lástima.  
Véalos como cuando usted se mira en un espejo.

...Un día,  
ellos, usted y los demás hombres del mundo,  
nos reuniremos en torno a la esperanza  
y cantaremos.

Cantando construiremos un mundo  
que, con la frente levantada,  
caminará hacia el progreso...

Un día, señorita,  
los soldados irán sobre tractores  
conquistando la paz,  
la paz que ansiamos desesperadamente.

### AIDA

La primera brasa que tuve  
se llamaba Aida.  
Tenía el pelo alegre  
como un trigal sembrado en una perla,  
y unos ojos de fiesta donde el cielo  
nacía diariamente.

(Ella fué la culpable de que yo empezara  
a escribir garabatos sobre las espaldas  
de lejanas estrellas)  
...los dos éramos hijos de mecánicos,  
los dos éramos hijos  
de esa clase de hombres sudorosos  
que aman la paz y aman el trabajo  
y que al acariciar manchan de grasa.

La primera brasa que tuve  
se llamaba Aida.  
Los dos creíamos  
que la vida era  
un juego azul carente de final.  
...Yo recuerdo que nunca nos pusimos

■ pensar en la guerra y en sus muertos  
ni en los países grandes que conservan  
sus deudos con cañones y con tanques.  
Nunca hablamos de eso. Ni de hambre  
que roe y que taladra los estómagos  
y aulla en las esquinas de los barrios.  
Los dos éramos niños todavía.  
Ella fué un liriosol entre mis manos,  
un venado de fuego saltando por mi frente  
un canarioazucena  
bañando mi costado de música perfume.

Han pasado los años.  
Aida es una flecha cruzando mi recuerdo.  
Yo estoy como los árboles:  
Enraizado a la tierra,  
frente a los huracanes,  
con los brazos cubiertos de frutos  
y de trinos;  
esperando el fulgor de un nuevo día.



## **Waldo Chávez Velasco**

Nació en San Salvador el 14 de septiembre de 1933.

Ha escrito: Pausa en Tono Menor (Poemas); Fábrica de Sueños (Teatro); Colección de Bellas Artes; San Salvador, 1957; La Ventana, Rurt de Moab, Un Poco de Silencio, El Zipitín, En la Tormenta, (Teatro); Erza Pound, Su Poética, (Ensayo); y en 1951, con Eugenio Martínez Orantes y otros poetas del mismo grupo del 50, publicó un folleto titulado Bomba de Hidrógeno.

En la actualidad es Director del Departamento de Teatro de la Dirección General de Bellas Artes.



## CAMPESINOS

Entre las rocas altas  
hundían el maíz.  
Eran como de piedra desgastada,  
de leña contorcida,  
y temblaban al viento  
como una gota de sudor al borde de los siglos.  
Ella pasó, al verlos tan perdidos,  
tan antiguos,  
tan soños,  
les gritó, "¡Hombres!", y todos se asustaron.  
Cuando se fué, tomaron la palabra  
que ella dejó olvidada  
y la besaron, la dieron ■ los hijos  
para jugar, le hicieron una casa,  
le encendieron candelas, le rezaron,  
y poco a poco fué ingresando en todos,  
espacio —como el agua o las nostalgias—,  
una sed de vivir,  
un inaudito impulso de cantar...

## NATURALEZA MUERTA

La noche me camina.  
Un ciprés traza el límite  
de un fantasma nocturno  
y parece que todo se adormece en sí mismo.

¡Cuán raro este paisaje!  
busco entre los objetos la más pequeña llama,  
un eco, un caracol... pero es en vano.  
Quizás todos, a veces, nos sentimos extraños.  
Y una tarde cualquiera, al mirar el contorno  
de una natura abstracta suspiramos, temblamos,  
y en la flor retorcida,  
en la fruta intangible,  
en todo lo insinuado, lo por hacer,  
lo vago, hallamos nuestro espacio.  
Después, cuando la noche nos camina,  
cuando nadie nos mira,  
reconstruimos los seres de la tarde  
y entramos, por un sueño, en el cuadro...

## LOS QUE QUEDAN

Yacíamos vecino a la ventana,  
tú y yo, solos y sólo  
junto a nosotros mismos.  
Abandoné un momento tu musgo, tu risueña  
carne de hierba y alba

porque escuché pasar por la avenida  
un canto.

Era un coro de obreros  
que reía o lloraba,  
de cristos que arrastraban la vida en las  
espaldas,  
de niños que callaban:  
y todo aquel inmenso río amargo  
seguía sin cesar, cual se marchase  
a la esperanza.

Y tú y yo, detenidos  
en aquella ventana,  
éramos los que quedan: dos geranios  
en un vaso sutil de agua estancada,  
dos bibelots en el salón oscuro  
de un anticuario...

## PRESENCIA

Al tocar el florero, la mesa, la pecera,  
me extiende en los objetos,  
recorro, suavemente, tus huellas  
y siento que se alza como niebla esparcida  
y me cubren.

¡Vivías demasiado en las cosas  
y en mí!: eras como en el fondo submarino  
donde la luz parece detenerse  
y morir  
Un día —cuando pueda mirar sin que tu nombre  
me rasgue las pupilas—  
saldré, ¡por fin!, a caminar, llevando  
como piel el olvido:  
triunfante, sin pensarte,  
hecho todo silencio,  
paz,  
infierno...

## FRENTE A UNA GRABACION

Tengo en casa tu voz y la cultivo  
como la única flor:  
ella te salva,  
es tu sola pureza,  
la última vela alzada ■ la dulzura  
en tu naufragio de inmoralidad.



## VOLUBILIDAD

A ratos, cuando veo que las hojas se entreabren  
y un como luminoso, purísimo y desnudo  
cae a encender la tarde,  
me digo, ¡Es el momento!, acuesto la esperanza  
encima de la hierba,  
me exalto. Al llegar el tramonto  
cierro todos mis dedos  
queriendo asir el polvo del sol que se distanci  
hasta que la penumbra me muerde las

Pienso así que la vida no es más que una  
(espaldas  
(nostalgia

continua, interminable,  
y retorno a mi casa.  
Después, una rendija  
me duele en el costado de la pared del cuarto,  
una espada de luz busca mi cuerpo  
y me hiere:

éso basta.

## LA CARRETA

¡Qué exquisita su gracia, señora!  
La carreta marchaba hacia lo azul,  
su ansia marina  
iba buscando el cielo, balanceándose.  
Y yo la ví alejarse. Un campesino  
guiaba el timón del paso.  
Los cuernos de los bueyes  
remaban en el aire.  
Cuando el amor se marcha  
muere una estrella, y basta:  
después todo deviene en comentario,  
un sacudirse el polvo en el camino cotidiano.  
Sin embargo, esta tarde  
cuando ví partir en la carreta  
como una inerte flor que se despioma,  
despacio, en el olvido,  
sentí que, para siempre,  
viviría alejándose...

## Mauricio de la Selva

Nació en la Villa de Soyapango, departamento de San Salvador, el 14 de septiembre de 1930.

Tiene publicados: La Palabra (Poemas), México, 1955; Poemas Para Decir ■ Distancia, México, 1958. Inédito: La Raíz y El Sueño (Poemas).



## POEMA

De pronto, como si nada antes de ti  
me hubiese precidido, como si el fuego más  
lento

hubiera desatado sus orgías  
para quemar mis puras esperanzas,  
como si todo estuviera detenido  
en el frágil blancor de una azucena,  
como si nada, nada, nada  
preguntara tu amor después del viento  
después de la fuerza desatada  
y mi pecho más blando ante la noche,  
de pronto..... caigo en la flor del trueno  
y caen también, sobre anhelantes ojos,  
el brillo descuajado entre la roja llama  
y el azul tan impregnado de infinito.

De pronto, te digo, estoy así,  
liviano,  
desprendido de mi mismo  
—a veces caminando entre el silencio  
o a veces olvidado entre pétalos y sueños—,  
con un anhelo roto por el vacío inmenso  
creciendo hacia la noche,  
y una idea más tímida acerca de tu vuelo.

Pequeña luz, mínimo instante,  
fragmento apenas del corazón que fuimos,  
en que sitio podría detenerme  
y que tu muerte no hablara de tu vida,  
en que sitio podría detenerme  
y no saber tu corola destrozada,  
en qué mundo acercarme a tu palabra  
sin ignorar que bajo de este anhelo  
me quema la frialdad de tu silencio,  
en qué espacio, amor, tu amante velo  
sin que nazca de nuevo nostálgica la ira.

De pronto estoy así.....despreocupado,  
cubierto al fin de olvido y turbias aguas,  
buscando con afán la rosa piedra,  
que he visto florecer cuando la noche  
bajó de hielo a contemplar tus labios  
y los cerró por siempre estremecida.

De pronto estoy así...como esa hora  
rodando mi alegría, y esta lágrima  
con que fuimos lanzados a la vida.  
cayendo interminable, bajando,  
áspera rompiendo el viejo rostro

## POEMAS PARA DECIR A DISTANCIA

### RUEGO

Me tiembla el párpado de presentir tu lágrima  
y el beso de recordar tu cielo.  
Devuélveme la palabra  
que se rasgó en la ausencia.  
No le enseñes al día mi amanecer llorando  
ni la pupila espesa en que subí a la tarde  
donde la flor se ahoga de saberme lejano,  
patria,  
¿Qué haces si necesito algún poema  
que escriba este dolor tras los recuerdos  
y el pecho gris por mi nostalgia herida?  
Dame la mano para subir a tu ángel

puedo morir en cualquier letra del canto  
y no volverme a sentir bajo tus alas.  
Mañana, en cualquier parte del mundo  
me tomarán las huellas digitales,  
comprobarán de nuevo mi estatura  
y crearás que el viento me ha zurcido la boca.

Dame la mano... Devuélveme la palabra....  
Bien valgo, patria, la verde sonrisa del paisaje  
y el cálido beso de mi ausencia retornada.  
Concede que al expresar tu nombre,  
mis ojos en tu suelo rieguen  
acuáticas y mínimas estrellas.  
Permite al menos quitarme esta camisa  
para que veas más claro entre mi pecho  
cómo guardo tu amor y tu reflejo.

### ENTREGA

Quiero entregarte,  
la piedra inmemorial temblando en mi agonía  
que hasta esta hora última  
en que aúno mi verso en tú recuerdo  
me ha rodeado la frente con su corona inmensa.

Voy a entregarte, patria,  
los labios palúdicos del campo  
que absorben la aurora y los claveles  
cuando hay un recodo en la esperanza.

Quiero entregarte  
lo que era y lo que soy cuando te canto;  
atrás voy a dejar lo que en tu oído  
no sea musical para tus hijos;

atrás ha de quedar como flor chisporroteante  
caída hasta las lenguas de la hoguera;  
atrás, para que entre limpia ■ tu regazo  
esta humilde canción que es el intento  
de aprovechar la fuerza de mi origen  
y encaminarlo al rostro tuyo, que tanto  
y tanto  
ha vaciado mi sed de amarte cerca.  
Atrás voy a dejarlo porque si no dirían  
que esta suave bandera naciendome en las ma-  
(nos  
no alcanza para envolver tu cuerpo.

### MONOLOGO

Aquí empiezo a decirte  
cómo fué que mi voz creció en el roble  
después de modularme el canto.  
Aquí escucho el viento de tu risa  
y contemplo la tarde de luceros  
cuando niños de pródigas comarcas  
deletrean sinfónicas espumas.

Aquí vuelvo a tu oído para hablarte  
narrar que en las noches más tranquilas  
he visto perdidos junto al frío  
niños que sueñan con los cánticos del trigo  
(yo vi al rocío de cintura helada  
clavarle su puñal a las corolas  
y enterrar sin piedad miles de rostros).

Y fué la cruz que nos coloca el tiempo  
la que vino adregirme la mirada.  
Pero fué el llanto, patria,  
el que me dijo todo;  
por él entendí a los ruiseñores.

Mientras un día de lluvia larga  
gris y taciturna derretía  
el corazón amoroso de los hombres;  
bastó llorar  
para entender al huérfano,  
para tomar la lágrima y en su cristal pequeño  
saber el viaje de la brisa humedecida:  
bastó llorar, patria,  
para entender que el corazón  
sin puertos a la vida  
no alcanza el mar blanco y tranquilo  
que existe en cada nube.  
Bastó llorar.....  
¡Bendigo por tí mi amargo llanto!

### METAMORFOSIS

Desde esta altura,  
donde la misma muere en el camino  
la risa del mar desde sus olas  
que el ruido del aire con la nieve,  
mis ojos sueltan pájaros de olivo  
y vienen a posarse en el recuerdo.  
Yo no era esta palabra cuando salí del barro,  
ni siquiera este cansancio de esperarte.  
Yo era apenas  
un breve temblor de mariposa,  
o quizás,  
un barco triste sentado bajo el agua.

Yo apenas conocía mis palabras,  
mis rosas de color sobre la hierba;  
a veces.....  
con algún lucero hermoso  
me hacía una camisa de tristeza.

Era otro tiempo el tiempo de mi angustia;  
yo no era esta raíz esperanzada  
ni este grito capaz de hablar del hombre.

Yo era, patria,  
un solo caminando mi agonía.....  
un llanto de nada entre las sombras....  
un próximo aletear sin derrotero....

Pero vino la llama a consumir la noche,  
el ciego fué entre rosas la mirada,  
vinieron de los aires y del centro de la tierra  
las manos y las manos de la estrella,  
vinieron hacia mí los finos cantos  
y pronto vislumbé tu nombre alegre.

Ya nunca más la angustia y la agonía  
han podido agotarme en el sendero;  
ya nunca más el frío me ha rendido  
para robarle al ojo la imagen de la aurora  
esta aurora de amor y de alegría  
que crece en tu patriótica cintura.

Yo no era esta palabra que anhela tanto cielo.  
Yo no era esta palabra, patria,  
cuando salí del barro  
ni siquiera este cansancio de esperarte.  
Yo era apenas  
un breve temblor de mariposa.  
o quizás,



un barco triste sentado bajo el agua.

Yo era.....

Pero ahora soy la sílaba incendiada  
que anhela darle luz al horizonte;  
yo era  
la piedra temblando en la neblina  
y he brotado con besos y con manos;  
besos para Juan que barre las ciudades,  
besos para Pedro que adelgaza su serrucho,  
besos para Antonio que lanza la semilla;  
manos para Juan que dicta conferencias,  
manos para Pedro que estudia noche a noche,  
manos para Antonio que reza por el mundo.

Manos para estrechar las manos  
y besos para acercar al hombre.  
Mano y beso, beso y mano,  
todo por nosotros que llevamos  
al hombre taciturno de la raza.

## Italo López Vallecillos

Nació en San Salvador el 15 de noviembre de 1932.

Ha publicado: Biografía del Hombre Triste (Poemas) Madrid 1954. Inéditos: Días Oscuros Como Besos Amargos (Poemas). Monografía Histórica del Departamento de Usulután, (Premiado en el Primer Centenario de ese departamento) El Periodismo en El Salvador (Ensayo) Contra Esto y Aquello (Ensayo).

En la actualidad es Director de la Editorial Universitaria, José B. Cisneros.

## A VECES TEMO ENCONTRARTE EN LA CALLE

A veces temo encontrarte en la calle  
Y me quedo en casa  
meditando sobre el tiempo, el amor,  
los desnudos senos,  
la lluvia como un violín  
tocando la ventana.

Luego me doy cuenta que no existes  
y que aquellos aretes tuyos  
olvidados, no sabría dónde,  
están allí cerca de mis libros  
espiondo las palabras.

Me doy cuenta cabal de tu presencia  
en los pañuelos que toco,  
en la vieja guitarra arrinconada  
y su cintura exacta.

Y hasta creo que miras y, como antes,  
recorres la casa y la llenas de tu nombre.  
Cuando a alguien llega, te marchas.  
Dejas una palabra, un adiós  
que no alcanzo a tocar,  
y sin embargo, yo sé que no existes.  
Aún así,  
a veces temo encontrarte en la calle.

Junio, 60.—

## NO ES TODO

Pero no es todo.

A veces uno necesita salir a la calle:  
mirar las esquinas,  
adivinar el gesto de las gentes,  
quedarse  
ahí parado para siempre.  
No hablar  
para no romper la prisa  
ni detener el tiempo.  
Simple, sencilla y humildemente  
estar en la calle  
y quedarse, ahí parado,  
en una cita intemporal,  
pretérita y absurda.

## TAN SOLO COMO EL AIRE

Hoy tal vez no vengas.  
Siempre te espero, amor

mientras rompe sus cristales  
la esperanza.  
Ya lo sé. Lo supe siempre.  
Y sin embargo  
no sé porque te quiero  
así, impersonal, abstracta.  
De nieve,  
de campana,  
de miel o de silencio,  
cuando no vienes tú  
se desnudan los árboles,  
inventa el día un pretexto  
y llueve.  
Y queda el corazón  
tan solo como el aire.

Abril, 1960

## SOLO ME QUEDAS TÚ

—I—

Sólo me quedas tú,  
hoja desnuda, música sin alas,  
tú y las últimas llamas del verano  
buscándome desde la niebla,  
desde la soledad definitiva  
de las cosas.

Estás ahí parada  
a la vuelta de la próxima palabra,  
siguiéndome los pasos,  
hurgando mis papeles,  
oyendo a través de los teléfonos;  
siempre leal,  
exacta como la muerte  
que vendrá a cerrar mis párpados de agua.

Sólo me quedas tú,  
centinela sin odio,  
tú y tu silencio inmemorial  
subiendo al caracol de los sonidos.  
adentrándote más allá de la nieve sin sentido  
de las ranas,  
corriendo en los túneles secretos de la sangre,  
tú y tu sonrisa  
hecha pedazos al amanecer,  
cuando los niños dicen de memoria  
la primera lección  
y los pájaros ensayan sus trapecios de color.

Sólo me quedas tú, golondrina sin alero.



flecha sin arco y sin hondero,  
espiándome  
señalándome con tus dedos de azúcar  
y abrazándome desnuda  
en la hora sin tregua y sin descanso.

— II —

Te irás, lo sé.  
Te irás cuando yo parta  
y sobre la huella sin polvo de los días.  
niños negros  
irán deletreando tus sílabas de plata.  
tu silencio de lágrima,  
el algodón azul de tu esperanza  
Y volverás a ser de nuevo tú, tú,  
la única y exacta,  
centinela sin odio, sin bandera ni escudo.  
Otoño, 1938

### YO NO SABÍA LEER

*A Miguel Angel Espino*

— I —

Yo no sabía leer. Ellos tampoco.  
En la calle, en los árboles.  
Siempre estamos allí:  
juntos,  
resueltos a romper el silencio,  
a bebernlos los últimos reclamos de la tarde.  
Ellos tenían el alma clara,  
de cántaro,  
de viento, de qué se yo.  
Sólo tenía un traje, el de siempre,  
el de todos los domingos,  
el de ir a misa, el de quedarse oyendo  
sus violines.  
Yo ni siquiera tenía un traje.  
Una palabra: madre, me defendía  
de la lluvia, del sol, de la noche,  
y me bastaba.  
Yo no sé, no supe nunca  
si ellos tenían una madre.  
Cantaban tan alegres, volaban tan alto,  
competían con mis barriletes,  
—qué lo más probable—, qué lo más seguro,  
es que tuviesen, como yo, una madre.  
Yo no sabía leer. Ellos tampoco.

— II —

Ahora que lo recuerdo, No necesitábamos apren-  
(der:  
siempre había un rosa nueva  
con quién conversar. Una brisa, un poco de  
(sal,

algún pedazo de pan  
con que invitar a los pájaros vecinos.  
Todo se resolvía amigablemente. A veces  
se llevaban mis juguetes de palo,  
o me escondían, por ahí, en alguna parte de la  
( casa

el viejo caballo de madera.  
Declaraba la guerra,  
no les dejaba cantar. Burlaba sus do-re-mi,  
con do-re-mi más altos. Siempre en coro  
terminábamos cantando con igual emoción.  
Ni ellos, ni yo, conocíamos el mundo.  
Nuestro mundo era, precisamente,  
aquel árbol cargado de frutas,  
aquella calle,  
aquella casa blanca,  
la ventana,  
el viejo barredor, el que vende sorpresas,  
y uno que otro señor que solía  
pasear con su perro gruñón.  
Nadie nos conocía.  
Eramos un mundo aparte en el ruido del mundo.  
Una gota de luz en la tiniebla.

Otoño, 1958

### EL OTOÑO ES TRISTE COMO TU SONRISA

*A Julita Díaz*

El otoño es triste, como tu sonrisa.  
Yo no sé  
por qué el viento se disfraza de niño  
mientras lloran en lo alto las estrellas.

Ni siquiera sospecho  
si los celajes tienen hundida alguna pena;  
sólo sé  
que fría y pálida, la tarde cae  
como sombra azul sobre los árboles.

El otoño es triste, como tu sonrisa  
y como el recuerdo de la madre ausente;  
no me digas que miento  
porque vendrían a matarme

todos los suspiros del alba.

¡Otoño! ¡Oh crudo Otoño de mi melancolía!  
Camarada invisible de mis noches sin rumbo.

Amo tus vientos que desnudan el día  
porque mañana el invierno cubrirá de sombras  
(mi esperanza)

porque la nieve vendrá  
como un fantasma a entristecerme.  
Madrid, Invierno de 1954

## Alvaro Menéndez Leal

Nació en la ciudad de Santa Ana el 13 de marzo de 1931.

Ha escrito: El Extraño Habitante (Poemas), Júbilos Sencillos (Poemas), La Casa de Todo (Poemas), Teatro Inútil (Teatro) y la Llave: Otros Cuentos. Prepara una Antología de poetas nacidos en Santa Ana o que le han cantado a ese departamento; su título: Santa Ana Diamantina.

Actualmente dirige el periódico televisado Teleperiódico.



## OIDLO, ESTA ES MI VOZ...

Oidlo: esta es mi voz y este es su acento  
y es esta su más casta vestidura.  
Esta mi voz que se fugó en el viento  
de los fieles cristales de su altura.

Esta la voz que me inspiró el acento  
para ser un Quijote en la aventura:  
en su aliento prospera el sentimiento  
de que es cielo esta gris arquitectura.

Esta la que en mis júbilos sencillos  
ha derribado todos sus castillos  
para ver una nueva dimensión;

La que canta mis dichas y mis duelos  
y os da, para alegrar vuestros desvelos,  
el vino de mi rojo corazón.

### ARCO IRIS

Hamaca de siete paños  
en que se mece la brisa.

Listón que han puesto las nubes  
colgando en la lejanía.

Banderoleta de señales;  
semáforo sin esquinas.

Alada cuerda de seda  
donde los pájaros brincan.

Alfabeto del color  
con que se escriben los días.

Cartelón de propaganda  
en que se anuncia anilina.

Viudo párpado del cielo  
y divorciada pupila.

Iris, polícroma flor  
sin aroma y sin espinas.

¡Siete lazos con que Dios  
ata las Siete Cabritas!

## ROMANCE DE SAN ANDRÉS

Se ha cubierto el San Andrés  
de un amarillo amarillo,  
a luz de sol semejante  
por lo encendido encendido.  
A cada soplo del viento  
de diciembre frío frío—  
se le caen las campanas  
al San Andrés Florecido.

Del árbol de San Andrés  
Las flores se han ido ido,  
navegando en la vereda  
celeste de río río.  
¡Campanas del San Andrés  
del amarillo amarillo,  
buscad luego un campanero  
para alegrar el oído!

El árbol de San Andrés,  
mientras camino camino,  
me guía por las veredas  
con su amarillo amarillo.  
San Andrés de las Campanas  
florecedo florecido,  
aún lejos de la patria  
no te eché nunca en olvido,  
San Andrés de las campanas;  
San Andrés verde-amarillo.

### RAMO DE PASCUAS

—Señora  
¿adónde lleva la aurora?

### MARIPOSA

Portarretrato del iris,  
abanico de las rosas

### PICAFLORES

Espadachín solitario,  
mandadientes de las flores.

### MARIPOSA

Calcomanía del bosque,  
propaganda de las flores

## PINOS

Tomados de las manos  
van los pinos sigantes  
con los pinos enanos.

## PARENTESIS

((((( ))) — Quién tiró la moneda al agua?

## ESTOY EN UN APURO...

Estoy en un apuro, lo confieso.  
Pronto voy a inaugurar un hijo inédito;  
y aunque me halaga ver que ha de afirmar mi  
(varonia,

puesto no soy precisamente un Creso  
y cobran la partera, el cura, el médico  
y hay que comprar pañales, medicinas,  
leches pasterizadas,  
me muero porque llegue nunca el día

Me ha dicho un compañero  
recién metido en estas cosas,  
que los hijos nunca comen rosas  
ni se alimentan de luna y de poesía  
(Esas tonterías que no tiene Cresos).  
Estoy curioso por ver cómo retrata Dios  
mis gestos, mis rasgos...; más a un pie  
de inaugurar el hijo inédito,  
me encuentro en un apuro, y lo confieso.

## PIEDRAS

*A Rafael Hasbún.*

Me ha caído un pozo encima  
y me apedrean los hijos de mis padres.  
los hijos de otros padres, mi mujer,  
mis amigos—;Hasta aquel!—  
y mis hijos que no han nacido todavía.

Me ven cargando el pozo y no me ayudan.  
¡Qué me van a ayudar  
si lo que quieren  
es poner otro pozo y otro pozo  
y apedrearme, porque es mucho, dicen,  
porque eso es demasiados  
porque basta  
y es hora de coger la piedra  
y de lanzarla el primero, exclamando

hasta el fin, hasta el fin.  
para que nunca.  
por siempre,  
y ya jamás!

## LA VERDAD, ESO ES TODO

¡Vamos! ¡De nuevo no me acoséis,  
no hagáis preguntas huecas  
y mucho menos esa.  
La intención inicial era un paseo,  
y me quedé a vivir.  
Por un rato nomás, no para siempre.  
Y me objetáis que miento,  
que vine para ver si era posible.  
sí, por fin, se revelaba  
la oculta, luminosa sombra.  
No. Falseáis mi pensamiento;  
nadie me convidó;  
vine, sin quererlo casi;  
vine porque sí,  
y me gustó al principio.

Que quise abrir la puerta y giré su picaporte,  
estando aquí.  
decís, pero no es cierto.  
Pasaba, Eso es todo.  
No quise ver adentro, ¿para qué?  
y es demás que sigáis.  
Pasaba, eso es todo, y lo demuestro  
pues tengo caduco el pasaporte  
y me voy a marchar.  
Eso es todo ¿Creéis?

## DAME LA MANO, ANTIPODA.

Dame la mano, Antípoda.  
Tú, el hombre de ese lado;  
yo el hombre de ese lado.  
Pudiente o proletario,  
sencillo o complicado,  
dame la mano.

Levanta la amarilla faz  
del arrozal chino en que sudas tu pan diario;  
deja la mina,  
apaga tu incensario,  
y en paz  
dame la mano.

Que importe poco el mandatario,



el "leader", la creencia,  
y sé mi hermano.  
Tu Buda, tu Sol o tu Confucio  
con mi Cristo  
no son más que simbolismo  
de un Dios Unico y Mismo.

Dame la mano, Antípoda....  
Si acaso te desangras en suelo coreano,  
arroja tu fusil, clausura la trinchera,  
y en paz,  
tú, del Sur, o tú, del Norte,  
dame la mano.  
—Sin odios ni prejuicios  
tu mano de soldado  
y mi mano ciudadana.

Yo sé que allá en la India  
tus hijos mueren de hambre;  
que en Africa del Sur los blancos son los dioses;  
que el hule en Micronesia revienta los trans-  
(portes,  
y que el diamante ciega los ojos de los hombres.  
¡Y cómo me obsesiona pensar que tú,  
mi hermano,  
bien puedes ser esclavo!

Dame la mano, Antípoda.  
Por todo lo que somos  
—por todo lo que callo—  
dame la mano.

### TOMA Y DACA

El negocio es sencillo: toma y daca.  
Aún me resta un poco que he de dar  
a vosotros.  
Después se rinden cuentas, es verdad.

El negocio es sencillo: toma y daca  
Seguidme quitando el corazón,  
a girones, ■ mordizcos, a empellones.  
Después se rinden cuentas, ¿no?

El negocio es sencillo: toma.... y daca,  
Hambrientos de mí, sedientos de mí  
inconsolables de mí, yo os digo:

la vida es siempre un toma y daca,  
un dar y recibir.....  
¡Y yo ya dí.

### Jorge A. Cornejo

Nació en Usulután el 30 de Abril de 1923.

No ha publicado libro. Prepara Introducción  
■ la Esperanza (Poemas).

## INTRODUCCION A LA ESPERANZA

### HOY DUELE SONREIR

No me pidas, amada, que sonría.  
No basta el rumbo de una sola dicha  
para cambiar definitivamente,  
todo el rostro reseco de estos pueblos.

No quieras que te cante,  
yo tengo la palabra tosca  
de tanto enarbolarse los puños.  
desde un tiempo disperso.

Amada,  
si sólo tú estuvieras apoyada  
en la vigilia de mi amor terrestre;  
si sólo tu, apacible, crecieras en mis ojos;  
si sólo tu sollozo  
agitara el latido de mi sangre;  
encendería el verso en alboradas lentas.  
Pero junto a mis manos  
sometidas al trigo petrificadas  
hay millares de manos de millares de niños  
empujando mis sueños.

Mujer, mi gran amiga,  
hay junto al rictus sombrío de mi boca  
tu dulce boca triste  
y todos los dolores y llantos.

No me pidas, amada, que sonría.  
yo sé que tú quisieras canciones de rocío  
madurandote el sexo;  
Yo sé que tú quisieras tenderte sobre el musgo  
y allí elevar mis hijos al rumorar de un río.  
Aspiras a la orilla del mar,  
del viento,  
de las estaciones florecidas  
buscando mi poema de amor para embriagarte  
y te llenas el pecho de mi voz dolorosa.  
Pero te digo, amada, que debes alegrarte  
de perpetuar mi angustia;  
te digo que te vistas tus rosas y tu luna,

porque en mi corazón abofeteado  
cabe aún la esperanza.

### TU, EL PUEBLO y LA POESIA

Nosotros dos, amiga,  
mi íntima en el tiempo,  
podemos saludar la luz del alba;  
cercar la primavera con los brazos.  
Podemos tener sueños hermosísimos,  
podemos sonreír llenos de júbilo,  
y hasta cantar un poco  
cuando llegue el invierno

En verdad mi pequeña,  
nosotros dos tenemos  
el amor y la vida,  
tenemos la esperanza  
sobre las hojas muertas del otoño.  
Y va verás, hermana,  
podremos repartir a manos llenas  
verso a verso la poesía:  
para que nadie enlode su grito y su palabra,  
para que nadie lllore,  
para que nadie caiga  
más hondo que el lamento.

Nosotros dos, amiga,  
podemos ayudar  
en la resurrección de la alegría,  
dejar alta la noche en los luceros  
y abrir puertas al día  
con la llave del canto.

Querida,  
nosotros dos tenemos  
un claro testimonio de poesía.

### SI LLEGARA A PERDERTE

¡Ay.....  
si llegara a perderte!  
Supongamos, amiga, por algo inevitable



o bien por un motivo baladí,  
si llegara a perderte definitivamente,  
por ejemplo, esta tarde,  
esta tarde en que amamos  
sin reservas  
hasta las cosas simples de la tierra.

Ay, amiga,  
si llegara ■ perderte,  
si ■ mi lado te tornarás espuma  
En el largo lamento  
por donde no camina la esperanza,  
se hundiría mi canto  
de auroras prometidas.  
Pero por sobre todo:  
¿Qué palabra, que llama inagotable  
llenaría de impulso mi anhelo abierto al vien-  
(to?)

¿Qué sonrisa de total transparencia  
le pondría otras alas a mi pecho?  
le podría otras alas a mi pecho?  
Ay, la ardientia de lucha  
que sostiene  
el torrente de mi sangre.  
Si llegara a perderte.....  
¿En que oscuro subsuelo  
crecerían mis manos arañando silencios?  
Lo digo  
porque ahora tenemos  
más amor repartido  
y un poco menos tierra  
para sembrar el canto  
de la patria.

Querida,  
aunque nos echen lodo en la sonrisa  
y con golpes de piedra  
nos maltraten el alma,  
no podrán derribarnos la esperanza  
ni obligar nuestras voces  
a dejar intocadas las herencias del llanto.  
Si llegara a perderte:  
(es tan solo un decir)  
perdóname estas cosas

tan absurdas,  
pues también cuando se ama  
de manera indecible,  
pensamientos amargos  
nos perturban los sueños.

### POEMA DE LA ESPERANZA

Yo no quisiera, amor, la fe caída,  
pero si alguien violentamente  
nos empuja el corazón a la amargura  
levantemos el canto que nos llena.

Te aseguro, mujer, que nos acechan  
para hacernos caer de la esperanza  
como dos niños solos en el llanto.  
Te aseguro, mujer, que nos persiguen,  
que nos buscan la voz para ahogarnos  
porque le tienes miedo a nuestra dicha.  
Prohibido sonreír, tener ancha la risa,  
y si acaso intentamos  
desayunar tranquilamente unos cuantos clave-  
te aseguro, mujer, que nos destierran: (les  
y los diarios locales  
(órdenes superiores) a grandes titulares  
dirán que se salvó la patria.  
Yo no quisiera, amor, la fe caída,  
pero le tienen miedo a la sonrisa  
y nos quieren atar el alma entera.

Enarbolar la fe,  
tener muy alta la esperanza,  
está contra la ley,,  
está contra el derecho,  
porque le tienen miedo a la alegría.

### ESTAR AQUI

Estar aquí  
en presencia de amor definitivo,  
en cereal repartido;  
crecer en sangre nueva y fecundada  
y ser en la espiral del fruto

la cabal esperanza de la tierra.  
Estar aquí  
y encontrar necesarios nuestros sueños:  
en la paz realizada,  
congregando simientes y banderas,  
y en el beso sellado en nuestros hijos  
Perennizar la alianza con la rosa.  
que un pan cadeal de maíz o de trigo  
(siempre será lo mismo)  
manos sin ataduras multipliquen  
con los diarios aceites  
que consuman los mitos legendarios.

Mujer, mi compañera  
en el rescate de la absoluta aurora,  
del corazón perpetuo,  
y del saber sincero de sal liberada.

Estar aquí  
y en la hora de las manos unidas  
saber que el hombre canta.

### **JUNTO A LA PATRIA MIA**

Yo te quiero a mi lado  
entonando los sones de un himno;  
germinando el maíz con tus manos,  
y en la rueca del sueño  
retorciendo la cálida lana.

Yo te quiero a mi lado,  
jubilosa, ayudándome  
a salvar esta patria hundida hasta la sien;  
te quiero infatigable  
empuñando el anhelo de las vindicaciones.

Que las nuevas mañanas  
la llenen de ardentía,  
y en la repartición del canto  
sea el amor barbecho  
en cereal esperanza frutecido!

Te quiero ancha de besos

con un basto regazo  
en sayal extendido para todos los niños.

Ay, mi única!  
Reparte tu sonrisa en telúrico abrazo  
a los hijos anónimos,  
que hallaron asfixiada la alegría  
en el tunel batracio del lamento.

Yo te quiero a mi lado  
total y repartida  
en la paz inviolada y el amor redimido;  
yo te quiero en el nombre  
de la patria futura  
definitivamente mía.



**José Enrique Silva**

Nació en la ciudad de Ahuachapán el 8 de Abril de 1930.

Ha escrito: Patria del Maíz (Poemas). Está preparando un libro de sus cuentos. Mantiene la Página Literaria de la Revista Dominical de La Prensa Gráfica, en unión con Aldef.

## CANCION DE PAZ PARA EL RETORNO DE DON QUIJOTE

### DEJADLE RETORNAR

Dejadle retornar, llanos que nombro,  
permitidle salir, tierras cautivas,  
y resurja en las horas fugitivas  
su imágen que recorte nuestro asombro.

Con lanza en alto, enarbolada al hombro,  
recibirá las lágrimas esquivas  
de praderas que lloran pensativas  
bajo el peso de ruinas y de escombros.

Retornará dinámico a la tierra  
■ deshojar la flor de la aventura,  
y el fuego de su amor y su ternura.

Que con suelo de España forman pacto  
logrará la condena de la guerra  
hasta borrar su sepulcral contacto.

### EN NUESTRO TIEMPO

En nuestro tiempo, signo planetario,  
anunciara el retorno a la pelea,  
entregando su paz a Dulcinea  
para inspirar el mundo rutinario.

Tiene mucho que hacer. En nuevo horario  
traerá su justicia hasta la aldea  
y en el niño que apenas deletrea  
dejará jubiloso silabario.

Si en el alma del pueblo duerme y sueña,  
con sus actos gloriosos nos deslumbra,  
y resuena la voz en la penumbra,

Con el eco sonoro que se ensancha:  
"Este que véis aquí, su pecho enseña  
con todos los blasones de La Mancha".

### UN QUIJOTE CIVIL

Un Quijote Civil-Brazos alzados  
regresará gozoso entre luceros,  
olvidando el dolor de los aceros  
para dar su canción en los arados.

Un Quijote feliz, en los celados  
traerá con impulsos jornaleros  
banderas del manglar por los esteros,  
para extasiar los campos cultivados.

Un Quijote Civil, muy afanoso,  
alegrará la paz de los caminos,  
y le verán los soles campesinos

cubriendo con pujanza la jornada  
y dándole su amor en llamarada  
la dulce Dulcinea del Toboso.

### HA DE VOLVER

Ha de volver, saldrá del caserío  
a recorrer la firme curvatura,  
llenando de alegría su aventura  
Con ecos de insistente vocerío

Y vendrá Sancho Panza. Largo río  
inundará la tierra con ternura  
y saldrá a la veloz arquitectura  
del molino en constante desafío.

Un Quijote de acción dará consuelo  
para el hombre del campo que madruga  
y en la fértil región, con dulce fuga,

alistará sus manos tiernamente,  
al llamado febril de aquella gente  
confiada en el milagro de su suelo.

### RETORNA EL CABALLERO...

Retorna el caballero, ya devora  
la distancia total con su escudero,  
para dar su mensaje valedero

en el mundo que anhela nueva aurora.

Repite su canción hora por hora  
—Quijote de ilusión en el sendero—  
formando su legión con el obrero  
y mostrando su frente soñadora.

Y cuando ya se encuentre por la sierra  
un Quijote feliz-hombre sin llanto—  
dirá con el recuerdo de Lepanto:

Creo en el amor, creo en el Trabajo  
y proclamo con ansias hasta abajo  
¡La paz sea con todos en la Tierra!

### ELOGIO DE USULUTAN (fragmento)

Ciudad-jardín, con flor propicia al ruego  
mostrando su blancura entre la parra,  
tienes la luz del sol que se desgarras  
para darte el milagro de su fuego.

Hasta tu tierra esperanzada llevo  
amándote en tu flor y tu guitarra,  
puerto feliz, bahía donde amarra  
la brisa clara con su mástil ciego.

Hay derroche de luces y de aromas  
brotando de alegría en tus poblados  
cuando a tu feria, ilusionada asomas,

y se entusiasman tus barrios cuando veo  
internarse en tus cielos despejados,  
Cohetes de curioso serpenteo.

Ciudad de cielo azul, en tus linderos  
deja la vida su mensaje riente  
y te llega la lluvia transparente  
soñando su marimba en los senderos.

Auguraron los vientos pasajeros  
tu progreso incesante en el oriente

y nació tu perfil resplandeciente  
en el eco de trinos volanderos.

Usulután, ciudad de la ternura,  
fecunda en tu maíz y tus cereales,  
y rica en la total agricultura.

Usulután, hoy vibra tu campana  
pregonando en la voz de sus metales,  
tu fiesta que se inicia en la mañana.

### CIUDAD DE ROSA Y DE CAMPANA (fragmento)

Ciudad de San Miguel, en tu alborada  
ríos de miel dejaron su dulzura,  
y se admira tu clásica estructura  
donde brilla la luz atesorada.

Raudos vientos alzaron modelada  
la casta medición de tu estatura  
y ha sabido brindarte su ternura  
y su gracia inicial la madrugada.

Sobre el lenguaje de tu valle avanza  
aquel grito fluvial de la esperanza  
llegando a tu volcán y tu pradera.

Y al eco de sus pasos matinales  
se estremecen los puntos cardinales  
con tu leve cosecha en primavera.

Ciudad de San Miguel, ciudad hermana  
del viento que descubre tus rubres,  
alzo mi voz, ungido de colores,  
venerando tu lucha cotidiana.

Con toda tu alegría provinciana  
se olvida el aguijón de los rigores,  
ciudad quieta-solar de los fulgores—  
palpitando en nosotros muy cercana.



Fecundado en tus cálidos lugares  
se perfila en paisajes singulares  
el cereal que se nutre y vigoriza.

Ciudad, ciudad de rosa y de campana,  
a tu presencia triunfará mañana  
el pueblo con sus héroes de ceniza.

### **Liliam Jiménez**

Nació en la ciudad de Santa Ana el 13 de diciembre de 1922.

Obras escritas: Tu Nombre, Guatemala (Poemas), México, 1955, Sinfonía Popular (Poemas), México, 1959, Ediciones de la Revista de Guatemala. Prepara: Mensaje (Poemas).

## Y YO TE AMABA

— 1 —

Y yo te amaba  
antes que el rocío  
cayera como lágrima en la tierra,  
antes de que los campos  
se inundaran de luz en la mañana,  
antes que la materia  
sacudiera el silencio  
al revelar su signo.  
Y yo te amaba desde siempre  
y te buscaba en la espiral del tiempo:  
en cada Edad y en cada círculo  
del porvenir incierto,  
■ través de la lluvia y de los mares,  
a través de la sombra y del abismo,  
a través de mi grito y de mi sueño.

— 2 —

En las calladas noches  
esperaba tu barco  
para que anclara un día  
sobre mi corazón de fuego.  
Y vencedor llegaste, desatado,  
a mi sedienta isla  
con esa magia que te ha dado el tacto.  
¡Oh sitiador violento  
de todos mis caminos!  
Y vencedor llegaste, perforante,  
a turbar el silencio  
de mi febril espera.  
Y a mí viniste,  
vertiginoso río,  
sobre mis valles y montañas  
a destrenzar los vientos  
y a despertar los pájaros del sueño.  
Y a mí viniste  
con resplandor de estrella  
hombre de musgo y de metal oscuro,

pleno de gozo,  
para abonar en fiesta  
el vaso taciturno de mi cuerpo.

— 3 —

Una pirámide, un templo  
alzóse con tu imagen.  
Fundiste entre mis aguas  
tu rostro de granito.  
Ahora la esperanza  
como sedosa hiedra  
ha subido segura por mis huesos.  
Hay un incendio  
de amor sobre mi pecho:  
crecen las llamas de mi propia brasa.  
Agitaste pasiones  
sobre el tendido valle de mi cuerpo:  
vivió el calor, la luz;  
el vino de mi sangre derramóse  
en ondulante río,  
crecieron las rosas del silencio  
y un vendaval de ruiseñores  
cantó la Primavera.

— 4 —

Por tu cuerpo de miel  
sonríe un mundo musical,  
de extraña aurora:  
entretejidos sueños para el hombre  
que vuelca su esperanza  
en colectivos rostros.  
Acaso en uno de tus puertos  
quedóse un jeroglífico  
quizás indescifrable...  
Hay un cristal azul sobre tu pecho  
que refleja otra patria y otro siglo,  
un vuelo de palomas por tus manos  
y un olor a limón en tus colinas.  
Eres la tierra,  
el rumor intacto,

el agua transparente y la poesía.

— 5 —

Quisiera estar contigo  
temblante cada noche  
—gacela herida a tu costado—  
donde siempre el silencio  
tendiera ya sus alas.  
En la callada pieza,  
en donde queda el aire detenido  
en cada cosa,  
y se duermen los ecos y los ruidos;  
cuando el gemir yacente no te puebla  
y se quedan tus labios apagados  
—amortajadas rosas del silencio—  
tus poros brotan un sudor tranquilo  
que va cayendo de tu piel oscura  
como rocío de la noche inmensa:  
quedando florecido  
el trébol soledoso de mi cuerpo.

— 6 —

Hoy pudiste conducir  
tu deseo hacia mis muros,  
sumergirte gozoso  
en los ocultos mares de mi gracia,  
hombre de sed, de húmedo tacto,  
descubridor de mis sentidos,  
buceador en las aguas  
de mis ríos lentos.  
Tuyo es mi barro  
con su antigua leyenda  
de palpitantes sueños  
y tuyo mi destino  
de sinuosos cauces.

— 7 —

No me dejes a solas  
con el roto silencio

y con la inocencia perdida.  
No me dejes a solas  
como temblante estatua  
en luminoso fuego.  
No me dejes en sonora  
marea amurallada  
en este laberinto de la vida.  
Deja que mis ojos se sequen  
de mirarte siempre  
y mis palabras giren  
llenas de júbilo  
para buscar el viento.

### TUS BRAZOS

Llegué a tus brazos  
Como un rayo de luz en las tinieblas.  
  
Y me acerqué a tu cuerpo  
Como frágil navío hacia ignoradas islas.  
  
Y me encontré de pronto,  
En la bahía de tu pecho, anclada.  
  
Y me quedé bajo tu fresca sombra,  
Aprisionada entre tus musgos verdes.



**Irma Lanzas**

Nació en la ciudad de Cojutepeque el 7 de agosto de 1933.

No ha publicado libro, ni tenemos noticias que tenga en preparación alguno. Actualmente reside en Bolonia, Italia, donde estudia.

## EL DÍA EN LAS CIUDADES

El día en las ciudades  
se inicia cuando se abren las ventanas  
cuando ruidos confusos  
empiezan a subir royendo el aire  
o una campanada  
se viene disgregando  
se viene disgregando como una onda  
de círculos concéntricos.  
Esta es la misma hora en que me digo:  
¿Qué debe haber en mí  
para saber que ha comenzado el día?  
Yo sé que la estación se ha vuelto nueva  
y me llega el respiro de los árboles  
cuando empujan sus brotes;  
algunas hojas han de abrirse, suaves,  
y temblarán al viento,  
pero mi estancia aún guarda los recuerdos  
de las noches pasadas.  
Debo empezar el día,  
aún cuando sólo sepa  
de la humedad de mis antiguas cosas:  
En la ciudad convulsa  
soy un musgo que atisba  
el primer resplandor de la mañana.

## TIEMPO DE RECORDAR

Tiempo de recordar: arena ardida  
de nuestro tiempo actual en que se siente  
el flujo de la onda ya perdida.  
Agua de ayer que besa luz presente,  
mar que nos va siguiendo en cada paso  
y llega al hoy y está a la vez ausente.

Vino que se versó de antiguo vaso,  
que en un instante viene a recogerse  
y a madurarse bajo un nuevo ocaso.

Ángel de un alba que hoy no puede verse,  
que se apagó en infierno o paraíso  
y en nuestro tiempo actual vuelve a encenderse.

## CANTO A LA GESTACION

Era tu seno, Madre...  
Sumergida en tu tiempo  
la substancia inicial de mi semilla  
iba abriendo un latido,  
germinaba en tu pulso,  
en el musgo tranquilo de tu entraña  
dormitaba mi música incipiente,  
mi voz de semiluna.  
Era la suavidad de un mundo intacto,  
de su insondable reino.  
En tu esfera frutal brotaba el sueño  
de mi primer raíz  
y ahí sentía el transcurrir silente  
de tus ríos internos,  
el agitado paso de las horas  
que alzaban su marea,  
el entreabrirse lento y sigiloso  
de invioladas corolas.  
Allí mi polen claro respiraba  
tu clima vegetal,  
mientras jugos nutricios recorrían  
mis diminutos tallos.  
Era todo tranquilo...  
blanda prisión, atmósfera serena,  
palpitación de albúmina sensible  
que recogía en ignorados cielos  
su alta conjugación de mar y estrella.  
Después...  
el desgarrarse de tu barro,  
la floración de tu dolor que alzaba  
su estalactita sorda, interminable,  
mientras tu hoguera triste desbordaba  
llantos insospechados.  
Era tu inmensidad de campo fértil,  
tu surco amable en conjugación suprema  
que iba rasgando su ondulante ritmo  
para entregar mi brote  
al mundo de la luz...

## **Mercedes Durand**

Nació en San Salvador el 9 de agosto de 1933.

Tiene publicados los siguientes libros: Espacios (Poemas), Colección los Presentes, México, 1955; Sonetos Elementales (Poemas), Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, 1958.



## ESPACIO DE CANELA

Mi cuerpo es una rama de canela  
cortada en un Agosto de claveles,  
el trópico quemaba níveas pieles  
y hervía en los trapiches la panela.

Hermana del zenzontle que pincela  
sonidos de su buche en los vergeles,  
la rama se acompaña con las mieles  
que ríen de la abeja cuando vuela.

No tengo de la rosa su corola,  
mas guardo flor de barro en cada mano  
que tiñe de rubor a la amapola.

Canela el corazón, canela el viento,  
mi cuerpo ha ardido en leños de verano  
y tú, tienes canela en el aliento...

## ESPACIO DEL COLOR

(Soneto a mi hijo)

Desde que me anunciaron tu venida  
dispuse regalarte los colores  
prestados a las frutas y a las flores  
hermanas vegetales de tu vida.

La fresa me prestó su piel de herida,  
el trébol su conjunto de verdoros,  
el blanco jazminero sus candores  
y la aceituna oscura su medida.

El ácido mirar del limonero  
y la pupila ingenua de la rosa  
mezclaron su color en tu velero.

El mundo de la flor y de la fruta  
me ha dado su acuarela primorosa  
envuelta en los olores de tu ruta.

## EL AIRE

El aire se alistó de marinero  
con boina de muchacho vagabundo,  
un barco lo condujo por el mundo  
soplándole el blancor de su velero.

El aire se cansó de aventurero  
y quiso conocer el mar fecundo,  
un buzo le enseñó de lo profundo  
corales encendidos al viajero.

El aire se compró boina dorada  
y fué por los jardines de la infancia  
soltando su frescura oxigenada.

El aire, del jugar hizo bandera,  
un juego alimentado en la fragancia  
del yodo y la campiña volandera.

## SONETO

Este ignorar el rostro del futuro,  
este no ser el ser que se quisiera  
este ambular sin ruta duradera  
es un estar sin un estar seguro.

Este vivir golpeándose en el muro  
del miedo, de la noche y de la espera,  
es un negar la vida verdadera  
es un temor secreto, necio, impuro.

Este sentir angustia desmedida  
ante el paso inicial de la mañana  
portadora del alba presentida,

es un querer fugarse de sí mismo,  
es un cubrir la luz de una ventana,  
es un permanecer en el abismo.

## EL NARANJO

Cuando un naranjo crece  
y se llena de flores  
y un olor acidoso se extiende por el patio  
me traslado ■ la infancia  
y percibo la dulce presencia de mi madre.  
Ella amaba la tierra,  
la semilla y los pájaros  
y un buen día,  
recuerdo,  
plantó un verde naranjo.  
Y todas las mañanas,  
con sus manos pequeñas  
y mi voz tras sus pasos,  
regaba las violetas  
y aquel verde naranjo.  
Han crecido los días,  
han crecido mis pasos  
y ha crecido el silencio  
en torno de mi madre.  
Pero el naranjo sigue creciendo tarde a tarde  
y con él se renuevan  
los instantes perdidos,  
los recuerdos llorados,  
y sus frutos resumen  
la sublime alegría  
que adornaba a mi madre....  
Cuando un naranjo crece  
y se llena de flores  
y un olor acidoso se extiende por el patio  
me traslado a la infancia  
y percibo la dulce presencia de mi madre.

## EL MAQUILISHUAT

Lejos de tu presencia vigilante  
trasplantada a otra tierra,  
■ otro clima,  
empiezo a recordarte,

Maquilishuat.

Mi soledad de niño abandonado  
en una extraña isla  
se vuelve más intensa cuando el frío  
descuelga los abrigo.....  
Recuerdo tu silencio de madera,  
tus suspiros de garza enamorada,  
y aquel sabio mirar de árbol antiguo  
que miraba pasar por las mañanas  
a los niños alegres de la escuela  
y a las frescas muchachas campesinas.  
Me dijeron que sigues regalando  
a las tardes de enero  
con tu manto bordado de corolas,  
cómo te lo agradezco, Maquilishuat,  
me has dado una lección de viejo bueno  
y bendigo tu amor y tu alegría!  
Has llegado a la edad en que los hombres  
se vuelven amargados,  
retraídos,  
y lloran evocando a alguna novia  
o le vuelven la espalda a la sonrisa.  
Pero tú, Maquilishuat,  
viejo tronco,  
espíritu labrado por la tierra,  
poeta milagroso del camino,  
remanso de las horas calurosas,  
tú bedices,  
tú crees,  
tú sueñas y meditas en la vida.  
Tú llenas de colores vegetales  
las callejas perdidas,  
tú das al horizonte de mi tierra  
un mensaje florido,  
tú lejano y querido Maquilishuat  
has llenado esta casa solitaria,  
este cuerpo aterido  
estos ojos nublados,  
con tu aliento de viejo camarada,  
con tu verso de savia y de resina....  
Cómo te lo agradezco, Maquilishuat,  
anciano compañero de mis juegos,

amigo de mis tardes enerinas,  
vocero milenario de una raza  
y eterno confidente en la distancia  
de toda la tristeza que satura  
el espacio salobre de esta isla!



**Armando López Muñoz**

Nació en San Salvador el 10 de noviembre de 1930.

Ha publicado: Primera Voz (Poemas), Ediciones Caracol Marino, Xalapa, Veracruz, México, 1956. Inéditos: Patria Interior e Itinerario.

—O—O—

En prensa teníamos la presente Antología, cuando nos llegó la noticia: Armando López Muñoz, fué asesinado..." El primero de septiembre del corriente año.



## SALTO AL VACIO

"...me llamaréis vagabundo y tahir,  
titiritero de la vida,  
porque me pongo a saborear de antemano esta muerte.

De pronto este hilo impreciso se rompe en un determinado segundo.  
los relojes están parados,  
sólo el pulso sigue caminando, subrepticamente.  
Es necesario que el pulso sobreviva  
—vaiga la explicación—  
para que tenga tiempo de atar los cabos inconexos  
antes de expirar por ULTIMA VEZ  
y para que tenga la presencia del minuto que queda;  
es necesario mantener la calma,  
indagar, lo más posible,  
si valía o no lo pena preocuparse por morir.  
Uno no tiene casi nada:  
unas monedas en la bolsa,  
el usufructo del mundo  
o la promesa de alguna amante infiel.  
Y conservamos esto  
en el mismo momento en que damos vueltas a la llave de la casa  
cómoda y seguramente,  
imprescriptibles, inalienables, inverosímiles...  
Como si retuviéramos a la inmortalidad por los cabellos  
con un título cualquiera de propiedad,  
Y no es que el poeta tenga plena consistencia  
en la validez de estas palabras que corren por su mano,  
es, sencillamente, que va quedando poco tiempo  
y los hilos de la historia no logran establecerse en nudo;  
el se siente en vilo un momento,  
para caer en estrépito  
en la vulgaridad de los adoquines callejeros;  
sueña con un poco de humo  
—su tabaquera siempre está repleta—  
y cuando logra despejarse  
hay un terco vacío y el fantasma de una historia.  
Es que nunca hubo nada, simplemente no había nada  
en el cajón de los misterios;  
todo era un juego vano, un puro malabarismo;  
la historia, guardada con tanto celo  
en los anaqueles de las bibliotecas

continuada vigorosamente por las calles y los campos  
cobrado el toque de queda,  
un minuto de silencio.  
Y a la pregunta que inquiere  
por la solidez de los cimientos,  
todo se esfuma,  
porque el ritmo loco del mundo  
no resiste la mínima duda,  
porque uno debe morir sobre la marcha.

Mas no es posible, no es posible..."  
(Se restauraron los relojes!)  
El tiempo retoma toda su aspereza,  
se frota, como una cerilla,  
e inflama las vigiliass y los sueños sempiternos.  
"Mas no es posible, no es posible",  
se dice,  
"volvamos a contar..."  
"Espera. No. Dejemos de insistir..."  
"Yorick..."

## DESTIERRO VOLUNTARIO (Fragmento)

— III —

A veces,  
en la pausa de alguna piedra a la vera del destierro,  
se oye susurrar al viento, alborotando ■ las estrellas.  
Y la agonía de un hombre solo  
camina ancha y errabunda en medio de los pastizales,  
en medio de la noche estentórea  
tan llena de murciélagos y de esperanzas muertas;  
alguna luz en la otra orilla  
—en la otra orilla del sueño—  
nos guía hasta las fogatas de los hombres  
(fogatas hidroeléctricas,  
llamas cuadradas, incendiadas nieblas).  
Es posible  
que todo comenzara con fantasmas de mi propia imaginación  
pero he ido marchando,  
hincando el hambre en alguna fruta del arroyo,  
por lecho el campo llano

y por amante una ilusión noctivaga,  
 un no sé qué, una nostalgia,  
 una impresión de haber nacido antes,  
 de sólo estar soñando este destierro.  
 Pero me posesiono de todas las historias  
 y de todos los rostros,  
 nunca se cansa el corazón  
 de conocer a todos los habitantes de la tierra;  
 aunque en todas partes la historia de Caín y Abel  
 es tan vieja como el principio del mundo,  
 en todas partes la cara del diablo o la del ángel  
 asoma cambiante y sardónica.  
 Hubiera deseado llegar a puerto seguro  
 pero es tanto como decir: "llegar al paraíso";  
 sin embargo estoy vivo y pisando la tierra,  
 los vientos del Caribe traen ensueños vagos  
 .....y el mundo parece venir a plomo de repente.  
 Es necesario ir a buscar nuevos vientos alisios  
 y hacer de cuenta, a veces,  
 que la brújula nos vuelve locos,  
 que todavía existe una pulgada de tierra  
 no descrita en ninguna de las cartas marítimas.  
 Y uno termina forastero en el mundo,  
 muerto a campo traviesa.....

— IV —

"No me queda ni mesa ni convivio  
 ni piedra en que sentarme,  
 ni pulgada de piel donde pulsar mis besos...."  
 (de un viejo poema)

Indecisa en la rosa de los vientos  
 está la angustia espesa que te busca.  
 ¿Adónde ir en esta enrucijada  
 de planetas desiertos y largas caminatas,  
 descifrando el ovillo de mí mismo?  
 Estoy aquí, perdido,  
 esperando algún barco, cualquier barco,  
 cualquier ruta olvidada.

Mientras tanto  
 cuento mis pertenencias:

un puñado de días, de instantes, de sucesos  
 cayéndose a pedazos de mi andrajo vital;  
 nunca tuve una historia:  
 sólo fui una baldía pirotecnia  
 un destello aislado y sin efecto.  
 Mientras tanto  
 los hombres se agrupaban,  
 no sabían por qué:  
 prestaban aliento, vivían de consejas:  
 un patriarca, un hogar, algún santuario,  
 respeto a los lábaros sagrados.  
 La muerte es más amarga desde el día  
 en que le di la espalda a ése pasado,  
 tornándome cariáceo fugitivo.

Me he buscado estructuras,  
 pensé poner mis propios materiales:  
 pero no existe hogar sin habitantes,  
 no se puede construir para encerrar fantasmas.  
 De tanto contemplar mi corazón  
 me formado su propio tabernáculo!  
 Y se me va muriendo, intermitente,  
 asediado en su pánico a la muerte  
 murciélago antiséptico,  
 peculiar en su ala rondadora,

¿Adónde ir, qué punto de la curva,  
 en cual circunferencia está la patria?  
 Tala el hombre los árboles,  
 recolecta los trigos y, cotidianamente,  
 se ayunta y reproduce;  
 más mi estupor no sale de sí mismo,  
 no inventa su oración definitiva.  
 Busca consorte el miedo disparejo  
 pues no es nada una sombra que se asombra....

GLADYS, MORENA SILFIDE

En este medio día del trópico  
 tu cuerpo se iba amotinando pájaros,  
 pequeña silfide del Caribe;  
 el sol, vertical y bronceado,  
 caía en plena calle,

hesitando en la prisa de los hombres,  
reverberándote....  
Nada te ha vulnerado al descubrimos  
tu apoteósico escorzo:  
mariposa fugaz,  
vela blanca que hinchaba el Mar Caribe.  
Doblando Yucatán, que desparrama los caminos,  
todo se hace instantáneo  
más tu, trascendente y fugaz,  
llegas a establecerte en el recuerdo.  
Llegas a establecerte como un grito de júbilo,  
hembra ajena e indócil,  
apoteósica y libre.  
Libre,  
como una vela blanca que hinchara el Mar Caribe.

### EL LOCO DE PUERTO CORTES

Es otro el Mar Caribe de los barcos mercantes:  
insectos venenosos y verdes platanares abatidos  
enturbian el color del mar casero.  
Tahures, vagabundos,  
marineros varados en noches tormentosas,  
montañas de ginebra y de sexos estériles,  
explotan, rugen, pasan....  
y vuelven con la ronda de otros barcos ....  
¡Quién no se vuelve loco, como tú,  
en medio de esta usina paralítica!  
Acechabas los barcos,  
buscando algún mercante que viniera de Cuba  
(porque son los cubanos los que llenan las latas de comida)  
Por las noches  
robabas algún tronco de pino  
o un racimo de plátanos  
(nunca volvió ése barco que viaja a Nueva Orleans),  
muriéndote de hambre y de locura,  
durmiendo entre ladrones y asesinos,  
partida en pleno pecho tu condición de hombre.  
(Es el Caribe éste? Este es el Mar Atlántico?)  
(Dónde se marcha uno a Nueva Orleans?)  
Es inútil mirar a la tormenta,  
que amenaza a las luces en la boca del puerto;  
es inútil mirar al sol poniente,

el rosáceo horizonte,  
nebrado en mil espejos por el agua.  
No viene el capitán de Nueva Orleans).  
¿No busco la ruta de algún dado tirado por tatur,  
pero otra señal que viene del Caribe  
que me traigan las olas la razón.  
¡Mare Nostrum!, contéstame)



## **Roque Dalton García**

Nació en San Salvador el 14 de mayo de 1935.

Ha escrito: *Dos Puños por la tierra*, en colaboración con el poeta guatemalteco Otto René Castillo; *Geografía de Mi voz* (Poemas); *Poemas Personales*; *Cantos Desnudos* (Poemas); *Vengo desde la URSS Amaneciendo*, *Poemas Intimos*; Publicó *Mía* junto a los Pájaros, en ediciones *Papeles de Poesía*, San Salvador, 1958.

## LOS LOCOS

A los locos no nos quedan bien los nombres.

Los demás seres  
llevan sus nombres como vestidos nuevos,  
los balbucen al fundar amigos,  
los hacen imprimir en tarjetas blancas  
que luego van de mano en mano  
con la alegría de las cosas simples.

Y qué alegría muestran los Alfredos, los Antonios,  
los pobres Juanes y los taciturnos Sergios,  
los Alejandros con olor a mar!

Todos extienden desde la misma garganta con que cantan  
sus nombres envidiables como banderas bélicas,  
sus nombres que se quedan en la tierra sonando  
aunque ellos con sus huesos se vayan a la sombra.

Pero los locos, ay señor, los locos  
que de tanto olvidar nos asfixiamos,  
los pobres locos que hasta la risa confundimos  
y a quienes la alegría se nos llena de lágrimas,  
cómo vamos a andar con los nombres a rastras,  
cuidándolos,  
pulíendolos como mínimos animales de plata,  
viendo con estos ojos que ni el sueño somete  
que no se pierdan entre el polvo que nos halaga y odia?

Los locos no podemos aspirar a Josés,  
pero también lo olvidaremos....

## ESTUDIO CON ALGO DE TEDIO

CLOV:—Llora....

HAM:—Luego vive.

(Diálogo de "Fin de Partida", de Beckett)

Tengo quince años y lloro por las noches.  
Yo sé que ello no es en manera alguna peculiar  
y que antes bien hay otras cosas en el mundo  
más apropiadas para transmitirlos cantando.

Sin embargo hoy he bebido vino por primera vez  
y me he quedado desnudo en mis habitaciones para sorber  
hecha minúsculos pedazos  
por el reloj.

Pensar a solas duele. No hay nadie a quien golpear. No hay nada  
a quien dejar piadosamente perdonado.

Un uno y su cara. Uno y su cara  
santón farsante.  
Urge la cicatriz que nadie ha visto nunca.  
Gesto que escondemos todo el día,  
perfil insepulto que nos hará llorar y hundirnos  
día en que lo sepan todo las buenas gentes  
nos retiren el amor y el saludo hasta las pájaros.

Tengo quince años de cansarme  
lloro por las noches para fingir que vivo.  
En ocasiones, cansado de las lágrimas,  
hasta sueño que vivo.

Quede ser que vosotros no entendáis lo que son estas cosas.  
Yo hablo más que yo, mi primer vino  
dentras la piel que sufro bebe sombra....

## MI CABALLO

Yo tenía un caballo  
más hermoso y más ágil que la luz.  
Su ola de sangre parecía piafando.  
Una pequeña tempestad con ojos.  
Una montaña indócil de bien labradas patas.

Un día nació muerto mi caballo  
los vientos huyeron de mi asombro y mi cara....

## MUERTOS

Yo escribí de los muertos  
en saber de sus rudas zarabandas nocturnas....

Qué cuando murió mi primer hijo  
mi novia murió a su manera  
mi madre se quedó sin morir pero no importa  
porque ya había barrido gritando de sus ojos la luz....

En invitación  
En desnudez apropiada  
En miedo justo ■ mi medida  
Fugué hasta sus territorios terribles  
En el cabello roto y el hambre vocinglera:

Señían horribilmente como hermanos.

(tar) Sus uñas de aire rasgaban sus mejillas y sus pechos de aire  
su furia caía sobre los hombres de mis ojos  
como si la batalla solamente sirviera  
para insultarme por vivir....

De entre todos ellos  
 Oolge hacía brillar como una luna llena  
 su ancha ferocidad que merecía el respaldo del mármol  
 o la peor espina.  
 Golpeaba a los demás y a mi miedo  
 con más crueldad que un niño  
 como si desde el principio del tiempo  
 hubiese recibido sin quererlo  
 la espantosa encomienda de vengar a Dios.

Oh amigos  
 es duro ver matando a los que descansan en paz  
 es más grave que quedarse solo  
 sabiendo que uno no sirve ni para que lo maten!

Oolge me dejó escapar aquella noche  
 porque era evidente en mi temblor de manos  
 el odio por la vida.

Desde más allá de la muerte sus terribles camaradas  
 me miraron partir con un desprecio inmenso  
 absolutamente avergonzado de mi respiración....

#### ODA DEL ESTUPRADOR

Porque  
 eso  
 soy:  
 el heresiarca entre los heresiarcas,  
 la víbora más vil entre la iracunda saliva de los lagartos,  
 el emperador de los abominables,  
 el pálido solitario de las manos calientes  
 y húmedas como un sucio gusano entre las flores podridas,  
 el estrujado, el roto dueño de las únicas noches interminables  
 que saben al aceite más amargo e indócil  
 y tiemblan como las viejas cruces de los cementerios clausura-

(dos)  
 Ahora sólo veo ángeles sangrando lentamente señalándome  
 desde las fechas rojas como la piedra del sacrificio que trans-  
 desde los ojos de las recién partidas los días de visita. (curro  
 desde el desprecio del último carcelero y el anatema del ladrón

Recuerdo extrañamente, extrañamente,  
 las corolas de flores que tenía mi madre para los días de di-  
 (funto)  
 más he olvidado ya los rostros del hermano entre las frías fie-  
 (bres)  
 que me atacan a todas horas como mariposas mortales de  
 (silencio y grito

Sin embargo  
 tengo la sensación de que me matarían si llorase

que mi terrible cadáver escupido de espaldas  
 echaría raíces en el fango del patio de la cárcel  
 le hablaría al aire con el horrible olor  
 del olor de la cera.

#### ELEGIA VULGAR PARA FRANCISCO SORTO

Francisco Sorto es un reo común de la Penitenciaría  
 Central, que perdió la razón a causa de un encierro  
 de cuatro años en la terrible celda número nueve. Lo-  
 co como está, deambula hoy silencioso entre los reos  
 del Presidio Preventivo y, por las tardes, al ver pasar  
 las golondrinas y las bandadas de pericos desde el  
 patio del Penal, canta con los ojos llorosos y la voz  
 sin ritmo, viejos tangos de Gardel...

Francisco Sorto tiene  
 nueve años de estar preso.

Mató  
 porque tenía que matar.

Porque tenía que ser duro y terrible  
 en su tierra reseca donde el pan no se nombra;  
 en su tierra reseca, reseca, reseca,  
 donde tan sólo cae el polvo sobre la risa ciega  
 del cerebro sin letras  
 mítica su calcinada música y su innumerable llanto.

Francisco Sorto tiene  
 nueve ojos de estar preso.

Nueve gritos de luz donde los siglos bailan  
 como niños pequeños.

Nueve mil novecientos tantos espantosos.

Nueve rascarse el corazón con piojos  
 darse miedo de uno  
 con una palabrota a flor de dientes.

Nueve lágrimas negras de silencio y de frío.

Nueve tenientes altos  
 dando después de fusilar al aire,  
 haciéndonos llorar

como que hablan de ríos con fresca palazón en las riberas,  
 como que hablan de llanos que no tienen ni cercos de piedra  
 donde uno puede dormitar con la barriga ante los astros.

Nueve, carajo,



nueve años destrozados de peceozón  
y uno amarrado:  
nueve años, nueve años,  
nueve años que no le caben en la boca al mundo,  
nueve años de los que se diría  
que solamente son setenta y ocho mil  
ochocientos cuarenta horas  
si uno supiera de pupitres y números.

Francisco Sorto, hermoso  
con su cara de mono  
y limpio  
como la húmeda tierra que nos escucha por los pies.  
Francisco Sorto, solitario  
en el centro de ochocientos penados,  
Francisco Sorto sin visitas los domingos,  
Francisco Sorto curándose los golpes  
con el excremento de las gallinas,  
Francisco Sorto cuatro años a oscuras  
y esposado, bien duro en la celda de castigo,  
Francisco Sorto,  
qué grande,  
qué maravilloso y hombre cres  
para que todavía no se te olvide cantar:

## **Manlio Argueta**

Nació en la ciudad de San Miguel el 24 de noviembre de 1935.

Ha publicado: Canto a Huistalucxtil, Colección Juegos Florales de San Miguel de la Sociedad de Profesores Alberto Masferrer (1956—1957). Prepara: Un Hombre por la Patria.

"...y el hombre pobre, pobre".  
César Vallejo

Uno quisiera llegar a todas partes,  
abrir las puertas de las casas vecinas,  
preguntar: "Señor, conoce usted al primer hombre  
de la tierra, al que nació de repente  
como acude la luz al abrir las ventanas?"

Usted es el primero con su rostro de siglos  
o madera golpeada,  
Usted que no se ha muerto ni siquiera un minuto,  
que ha dado un hijo desde una dulce gota,  
que se ha extendido como lago cansado sobre el humo  
y las torres de las habitaciones.

Usted que es bueno y triste, guerrillero y lejano,  
trabajador y pobre, flor  
en que la vida se proyecta,  
huella que nos dejó la historia  
en forma de un anciano o de una lágrima.

Usted que es bueno y alto, recién llegado  
a un nuevo mundo,  
nuevo descubridor del aire y del origen.

(Uno debe quedarse alegre cantando)

Uno quisiera llegar y ser la misma voz quién nos defina  
para que nadie diga que este rayo de luz y esta sed  
de tomar con un brazo de sangre la esperanza  
es sólo sueño con el hombre.

(Más allá de las evas y de los adanes olvidados  
hay una verdad que amo y que respiro.)

Hemos visto tantas y tantas cosas a través del silencio  
y hemos llorado solo tantas veces  
tal vez pensando en la tristeza, fugándonos  
en las formas redondas de una lágrima,  
pero decimos siempre y trabajamos siempre,  
al amparo del aire por lo menos,  
con toda la razón de nuestras células.

Por eso es que uno llega como Ricard frente a su granja,  
saludando: "Señor, no lllore su dolor exprimido como un río...  
que es la historia del hombre, pobre, pobre,  
pero ahora seremos con la vida y su red de dulzura."

en realidad también hemos llorado.

pero ahora llegamos hacia la nueva promoción del hombre  
erigir el rostro de la vida y decir:  
Señor, muy buenos días..." y otras cosas.

## ODA PARA UNA MADRE...

Este día renazco y como siempre  
hacia mi van tus ojos como si fuesen al pan,  
la esperanza a tus manos de azucena golpeada.

Oy amigo de tu alma y de tu vigilancia  
porque tú me has guardado  
como si hubiese sido el niño de un cordero  
el último minuto de la vida,  
porque tú me has negado la penumbra,  
me has dado el sol, la tierra, la frescura del ángelus.

Y algo más es tu aporte de tu sangre a mi sangre:  
tu gran dedicación a la ternura,  
tu obstinada tutela,  
tu sigilosa

marcha

a

despertarme

tu levantarte con los pájaros y el alba.

Solo con eso quedas para mi pensamiento  
y proclamo tu estatua de mujer apacible igual a otros rostro  
porque si amaneces como el tenaz farol ante la niebla  
algo eres, más que madre personal,  
más que árbol mío para mis guaridas e intemperies.

Has sido patria del racimo,  
ojero de agua del aire y de la plaza.  
Si voy a tu tristeza es como si viajara por la tierra.  
Y si comprendieras todo mi amor al hombre,  
¡Cómo engrandecerías!... como la espuma de los árboles.  
Amo al simple, al bueno, al trabajador  
que construye barrios y geranios los domingos rojos,  
al que ve pasar el día como un galope seco,  
al que le roban los pulmones,  
a los que fueron un día yacimientos de la vida.

No es porque seas mi sangre universal,  
mi hierba extrañamente florecida  
que en tí veo las fechas y cifras de milenios  
como si fueses un río de siglos y de peces.

Te veo porque fuiste madre abrigadora

de las pasadas formas indefensas, la luminosa  
voz que marcha ■ ver al mar por vez primera.  
Te veo libertada y pastora de mis sueños,  
cabiendo en todas partes,  
hasta en los más pequeños agujeros del alma.

Junto a la media voz con que me hablas  
eres luz renaciente de las sombras.  
¡Tú que no conocías más allá de mí sol y la mirada!  
Por eso cuando te sientes sola, ¡ay mi pobre indefensa!  
llego a tu camino azul y te nombro heroína, libertadora  
del mundo cuando mueres en otras agonías, cuando te saca  
(fican

en otras latitudes porque me has señalado  
el sitio en que las rutas convergen a la vida.

## MUERTE Y VIDA DE VICTOR MANUEL MARIN

Un obrero cayó en la madrugada  
a plena flor del alba.  
Oswaldo Escobar Velado.

Victor Manuel Marín, sol nuestro,  
cayó en la madrugada a plena flor del alba  
junto a sus cercanos símbolos brillantes,  
cerca de las pisadas y los nombres escritos  
en los tableros húmedos de la tierra.

Cayó con su mortaja azul y blanca,  
con su corbata de seda, su camisa,  
su sacrificio,  
sus últimas palabras,  
sus murallas anatómicas,  
su polvo,  
su salario mensual,  
sus aguinaldos, su resistencia civil,  
sus onomásticos  
y el bastón glorioso que llevaba  
sosteniéndole la esperanza.

Cayó Víctor Manuel. Cayó su muerte  
junto a mi casa biológica pequeña  
con su grito rotundo.

En su cuarto de cal ninguna lágrima  
¡Que nadie lo ha vencido!

En su cuarto de cal no haya epitafios  
¡Qué nadie lo ha vencido!

En su cuarto de cal abajo el novenario  
Que nadie lo ha vencido!

La muerte está naciendo.

## — II —

Quién es, quién toca,  
con el corazón abierto y puro?  
Quién es? ¿El rayo? ¿La alborada  
con su plumaje de pájaro y cereal?  
¿La fogata vestida con su traje de lana?  
¿La llamarada roja con sus dedos de fuego?  
¿La fogata de acero derretido?  
¿La llamarada roja con su lámpara?  
¿La fogata de Abril circulando  
en las calles como el mar en la sangre?

¿Quién es, quién toca,  
con el corazón abierto y puro?  
¿Quién en las cerraduras y las aldabas?  
¿Quién en los balcones y las puertas?  
¿Quién tan humano llega  
y tan exageradamente vivo?

Victor Manuel Marín, compañero,  
capitán infinito,  
vivo es tu ejemplo  
con sus innúmeras estrellas.  
Victor Manuel, hermano,  
bandera por las calles  
como un pañuelo nuevo saludando  
el libre advenimiento de las cosas:  
de un río, de una casa,  
de un arado, de un buey  
con los ojos llenos de manantiales.

Salud, bandera, sangre sindical.

Obrero memorable, por tu vida  
camina  
toda la biografía de la tierra.

## CUANDO TU MIRAS

Amada, cuando tú miras  
hay dos clases de mundo:  
un mundo tuyo y mío, bueno y lejano,  
donde el aire es más aire  
y donde el sol es más sol que las naranjas.



Cuando tu miras  
hay un horizonte abierto de palomas,  
un suave olor a bosque y azucena  
donde nadie se muere de tristeza  
ni de hambre y el pobre tiene la alegría mundial,  
donde el hombre ríe así no más, sin compromisos,  
tan seguros estamos  
como que tú, tienes rostros de río florecido  
o paso de gacela recién salida del aire.

Cuando tú miras, amada y pequeña guardiana  
de la tierra, cuántos hombres se mueren  
antes de haber alzado el rostro hacia la vida.

Cuando tú miras, amada pequeña y bella  
como una torre de sol, todo lo que sucede  
se vuelca hacia tus ojos,  
se rodean los actos, las miradas.

Estás entonces sola, indefensa, casi perdida niña,  
admirada y desnuda como casaca en el día.

¡Ah, pero si no estuvieras,  
cuanta más Soledad habría!

### POEMA DE AMOR

— I —

Un día que te amé inesperadamente  
llegaste con tus aves, con tus rosas  
más puras  
y fue marzo el camino más azul de tus llamas.  
Porque tú fuiste, amor, quién más cantaba  
o el fórforo más limpio de una estrella,  
la cosecha más pródiga,  
la estatura que conmemoraba el momento feliz,  
el dulce abrazo que a la vida nos unía.

— II —

Para que tú llegaras,  
hube de multiplicarme,  
soportar largas noches  
y luces que dolieron como piedras.

Pero aquí estás ahora,  
suave amor en el aire son tus pasos.  
Azúcar navegable eres, agua dulce que asalto  
y colonizo, espacio que me ama,  
zona donde recojo  
mi venganza terrible para mientras tanto.

— III —

Voy a poblarte ahora,  
¡Nos llenaremos de hijos y banderas!

No estarán tus manos para cegar la tierra.  
¡Nos llenaremos de hijos y banderas!

No bastará tu boca para cantar.  
¡Nos llenaremos de hijos y banderas!

Nos llenaremos de hijos y banderas  
y entonces, incluso,  
podríamos rodearnos de planetas.

Porque nosotros, amada, ya no estaremos  
solos en la vida.

Porque nosotros, amada,  
ya no estaremos en el sueño.  
Cantando las cosechas, (más que los dos  
o nuestros hijos personales),  
nos multiplicaremos buenos y guerreros.  
....Y nos seguiremos amando.

**Roberto Armijo**

Nació en la ciudad de Chalatenango el 13 de diciembre de 1937.

Ha publicado: *La Noche Ciega al Corazón que Canta* (Poemas). Colección Papeles de Poesía, San Salvador, 1958. Tiene en preparación: *Para Cantar el Alba* (Poemas).

## EJERCICIOS EN FORMA DE LIRAS.

El pecho del amor muy lastimado  
San Juan de la Cruz.

Hendo desasosiego  
en mi quimera es tu querer. El mundo  
en tu piel es de fuego,  
y en tus ojos, profundo;  
por tí he sido y seré meditabundo.

Silencioso buscaba  
tus pasos en el polvo, el agua, el viento;  
y en el sueño te hallaba,  
solamente. Sediento  
perseguía la estela de tu aliento.

Amándote sedienta  
en su tristeza en flor la llama viva  
crecía turbulenta;  
mi frente pensativa  
te sentía en el tiempo, fugitiva.

Eras volcán, tu lava  
en llamaradas trémulas me hería;  
y mi ansiedad, esclava  
de la melancolía  
en su amargura dilatada ardía.

Soñaba tu cintura,  
su delgadez de orquídea perfumante.  
la dulce línea pura  
de tu cuerpo albeante  
y tu mirada limpia, penetrante.

En mis sueños veía  
tu silueta lejana inenarrable;  
el mar reverdecía  
tus ojos de inefable  
dulcedumbre. Eras flor inabordable.

Desesperadamente  
llegué a tu sombra, para mi lejana,  
mi corazón ardiente  
que manantiales mana  
te lo abrí, y fue una aurora mi mañana.

Hoy mi boca, desnuda  
deja sobre tu piel su dulce llama.  
Jubilosa se escuda  
en tu amor, y derrama

lucinada el ansia que la inflama.

Hoy que vivo escuchando  
el mundo en tu desnuda cabellera,  
que vivo palpitando  
como una enredadera  
bajo el milagro de tu primavera;

no quiero que el instante,  
ni el mañana te aleje de mi sombra.  
Serás la eterna amante  
que ■ mi quimera asombra  
y que temblante mi palabra nombra.

Y otros vendrán, sus besos  
sepultarán los míos, y el olvido  
atroz sobre mis huesos.  
apagarán el latido  
del corazón que se quedó dormido.

## DESOLADA CANCION Amor alegremente triste.

Ven, mis ojos ansian tu silueta:  
tus manantiales buscan mis venados  
como a los vientos ávida veleta.

Mis latidos se vierten desolados.  
Soy un aconjugado peregrino  
que se perdió buscando tus vallados.

Camino taciturno en mi camino.  
Sediento beso el agua y no la bebo.  
la hallé muy tarde....lo deseó el destino.

Aunque beberla con ternura debo  
porque mi corazón la necesita.  
desesperadamente no me atrevo.

En mi sangre la angustia precipita  
un torbellino atroz que me enajena  
el corazón que enloquecido grita,

cuando tu piel de cálida azucena  
el pulso de mis labios atormenta,  
porque despierta la pensante pena,

de que jamás mi mano macilenta  
echará en tus mantillos la semilla  
de este amor que en tus besos se sustenta.

Mis labios sólo besan de tu orilla  
la suavidad más limpia que serena  
la dulce brisa de mi voz sencilla.

Sin tus astros mi vida la envenena  
esta tristeza oscura y dolorosa  
que cotidianamente me encadena.

Sepultaré en mi corazón tu rosa  
cuando mis ojos queden sin estrellas  
buscando tu fulgor, pero tus huellas  
alumbrarán mi noche tenebrosa.

### ES LENTO MI SANGRAR, POR QUE LO HICISTE?

Es lento mi sangrar, por qué lo hiciste?  
Por qué las piedras de tus hondas dieron  
en los flacos del alma y conmovieron  
mi corazón, que en soledad heriste?

Por qué a mis sueños sin querer viniste  
en inefables olas que cubrieron  
mi ansiedad de esperanzas que se fueron  
en la pura amistad que me ofreciste?

Que gima y que me halle en el segundo  
más hondo de este agonizar profundo  
donde mi corazón abandonaste.

Quiero encontrarte siempre en el encuentro  
de mi sueño y tu ausencia, eterno centro  
del lacerante amor que me dejaste.

### TRENO A MIGUEL HERNANDEZ

Bajo el latido de la yerba seca  
duerme tu voz, pastor alucinado.  
¡Cómo falta el murmullo asesinado  
de tu silbo de arcángel que no peca!

Tu corazón, Miguel, ardiente impreca  
al español traidor soliviantado.  
¡Cómo falta tu tuétano incendiado  
que bajo las raíces se reseca!

Pastor del viento, el trigo y la gavilla;  
tembloroso recojo tu semilla  
y la raíz violenta de tu rosa.

Te he buscado en Guernica, en Alicante;  
para encontrarte siempre germinante  
en tu muerte de espiga generosa.

Solo son los ángeles  
del vino que estrujan sus esponjas  
y nos llevan ■ instantáneos laberintos  
donde arden las lumbradas del vómito.  
Solo es el vacío,  
lo inasible que nos besa los ojos  
siluetas de ceniza que nos beben por instantes la tristeza

Sólo es la sorpresa,  
el júbilo;  
después la soledad,  
el horror que nos besa la piel,  
que es latido en los cabellos,  
que se nos mete en los trajes,  
en la cartera,  
en los zapatos.  
Nieblas que nos invaden el alba  
y nos vuelven tristes,  
con una sensación que llega y no se sabe  
si es tristeza....

### ANGELUS

Incógnitos ángeles  
trizaban el agua insomne del miedo  
en mis lentos ojos de niño  
y trémulo buscaba la cabellera de mi madre  
en el ángelus  
cuando las sombras hinchaban el sonido de los árboles  
y resbaladas luces muertas caían en la estancia  
donde mi abuelo auscultaba el corazón antiguo de la Biblia  
La tarde era en mis ojos un inmenso silencio  
con pequeños elfos que temblaban en los vidrios  
mirándome con desolada tristeza  
El temor ■ la noche me invadía  
y solitario buscaba el corazón en los ojos de mi madre  
porque yo desde que fui un soplo  
tuve miedo al misterio iluminado de la noche  
y en mi cuarto temblaba al escuchar el viento en los ramajes  
y hundía en la almohada la cabeza en congoja  
porque creía que una mano  
que unos ojos en las tinieblas me buscaban  
y que un roce helante me besaba los labios  
y me dejaba la piel húmeda de tristeza.

### INSOMNIO

Este esperar  
en las estepas hondas del silencio



las aguas lentas  
 con que nos besa el sueño.  
 Este esperar que se nos vayan los ojos  
 y que las sombras con sus sueltas cenizas  
 nos invaden hasta quedarnos buscando en el vacío  
 nuestras lágrimas....  
 Este sentir la raíz  
 fugaz por la cual sollozamos,  
 en lo remoto,  
 en lo intangible,  
 en lo profundo de un cuarto;  
 donde sólo hay abismo,  
 recuerdos en las sábanas,  
 nombres olvidados que nos miran con tristeza en las esquinas,  
 cadáveres de besos en el aire  
 y el olor lejano  
 ■ montaña,  
 a manantial,  
 de la mujer que un día fué una flor en el alma.  
 Este estar temblando en el silencio,  
 muriendo lentamente en el edrón de la almohada,  
 resbalando de su centro  
 sin comprender la huida  
 y llegar cansado,  
 marchito,  
 a los paisajes inertes de los libros.  
 Este salir de la piel hacia afuera,  
 romper las amarras que nos atan los ojos  
 y no ser el grito que rechaza el eco.  
 Volver de nuevo a inaugurar la vida,  
 a estrenar otros nombres  
 y otros trajes.  
 Llegar a lo invadido de las calles  
 a sentirse solo  
 y no realizar morir en otros seres.  
 Salir con la obsesión  
 de dejar talvez en una calle,  
 en una esquina como un charco sin sombra la tristeza.

## José Roberto Cea

Nació en la ciudad de Izalco, el 10 de abril de 1939.

Publicó en las Ediciones Gallo Gris: Amoroso Poema en Golondrinas a la Ciudad de Armenia, San Salvador, 1958. Ha escrito: Hogar Desnudo (Teatro); Canto Inicial (Poemas); Poemas que Murieron, y Poemas para Seguir Cantando. Edita y dirige la revista literaria Gallo Gris.

O O O

En prensa teníamos la presente Antología cuando nos llegó la noticia que José Roberto había obtenido el 2º premio en los Juegos Florales Centroamericanos y Panamá, celebrados el 15 de Septiembre del corriente año en Quezaltenango. Su trabajo premiado fué "Poemas Para Seguir Cantando".

Atravesé 20 años para tener tus ojos.  
 20 años para amarte sin descanso.  
 20 años para tener un hijo y ser padre de un  
 20 años de vivir entre burgueses      Dios.  
 mordiéndome las uñas,  
 comiéndome de miedo los insultos.  
 el hambre, las ideas,  
 los ojos de tu ausencia, el traje vegetal de mi  
 Poca cosa,      pequeño.

¿verdad?

Ahora estás....

¡lo he visto!

¡La edad de la palabra me lo afirma!  
 ¿No es cierto qué tendremos un Dios para en  
 ¿No es cierto?      febrero?  
 ¡Le he comprado alegrías de todos los tamaños!  
 Intuyo mis modales.

Por ejemplo:

Preparar la tumba de todos los imbéciles,  
 olvidar el miedo,  
 amar terriblemente a la poesía,  
 gritar hasta la aurora para romper la noche  
 que nos aprieta el canto;  
 importunar querencias para esperar mis ojos,  
 querer la madre nueva que inició su vida,  
 blasfemar sobre los salmos que muchos aceptaron,  
 besar las manos suaves de secretarías dulces  
 que sin saber escriben en tres copias  
 expedientes de sangre contra el pueblo,  
 sufrir hasta sufrir el sufrimiento  
 y cantar plenamente de alegría!

### DESDE EL SUR DE TUS AÑOS

Con este canto,  
     Amor,  
 salgo gritando mi querencia!

Desde el sur de tus años,  
 morena de ojos pardos y risueños,  
 como siento que vives en mi sangre.

Desde el sur de tus años,  
 niña desde la brisa para el beso,  
 como corres sin miedo por mis venas.

Desde el sur de tus años,  
 Rosa desde el ayer y siempre Rosa,

como quiero tu estatua de sangre madurada  
 para el hijo futuro!

### ELEGIA SUPREMA

—1—

Voy a gritar en medio de mi grito.  
 Voy a gritar desesperadamente en lo desesperado.  
 Voy a gritar para que el mundo sepa  
 que hay una luz dormida en cada piedra,  
 que hay un grito ahogado en la oscuridad de las  
     ciudades.

—2—

La muerte llega sola.  
 ¿Cuántos niños sin canto moriran diariamente?  
 Nos ha nacido muerte la esperanza,  
 compañera;  
 nos ha nacido muerte  
 con todas sus muñecas!  
 Y traía tus ojos, tus grandes ojos pardos...!  
 Yo la hubiese querido largamente,  
 estoy seguro...!

—3—

Quiero que sea alegre como todas las flores,  
 me decías.  
 ¿Cuánta alegría temblaba en tus entrañas  
 mi dolorosa alegría!

—4—

Con tu llanto,  
 con tu tristeza  
 que golpean mis ojos,  
 vengo a decir una elegía  
 para la niña muerta que nos nació en febrero.  
 La sombra c

■      ■      l e n t a.      espesa  
 hasta cubrir todo el amor de nuestros corazones!

Sucede.  
 que en tu álbum de suaves mariposas  
 que murieron de azul entre los libros.  
 no hay derrota con la muerte.  
 ¡Ni en nosotros, hermana!  
 Aunque Dios nos haya dibujado  
 en plena frente

una tristeza nueva.  
 Aunque hayan emigrado los pájaros alegres  
 de nuestro amor más puro.  
 Aunque todo haya perdido su natural color,  
 no es esa la derrota,  
 ¡tiénes que comprender!

La muerte es el costado del límite intocable de  
 la vida

o un barco de humo naufragando  
 sobre espumas y vientos;  
 que una mañana,  
 sin que el tiempo se haya detenido,  
 parte llevando un pasajero  
 con los ojos cerrados...!

### OPTICA

El poste que distingo  
 en el extremo norte de la calle,  
 donde mi habitación enciende su ternura,  
 parece un lirio aéreo, vertical y desnudo,  
 que perdió sus ojos y la lengua.

Un automóvil pasó desesperado  
 quebrando con su ruido de mariposa negra  
 mi momento más puro.

...Todo es así, en el instante exacto  
 de retener lo amado  
 o escribirlo en el fondo más rojo  
 de la sangre más honda.

### CAMINAR

Caminar en las rosas  
 es tener un amor especial y rotundo  
 por las blancas palomas;  
 es olvidar por un momento  
 la caída celeste de la lluvia,  
 es apagar el agua, purificar el cuerpo,  
 nacer para la aurora  
 y retener el sol...!

(Llevar canciones en las manos  
 como lámparas de azules encendidos  
 más allá de la luz y los cocuyos  
 ■ elevar un grito de protesta!)

Caminar sin caídas  
 sobre el vino más dulce de las voces.

ante el vidrio sin fondo del crepúsculo.  
 frente a la incertidumbre de los viajes  
 es levantar la frente!

Caminar siempre ha sido  
 mi querencia más vieja y desmedida  
 y aquí estoy....!

### MI SOLEDAD

—1—

Hoy he visto c

a

r de mis ojos

la sombra,

como un viaje cansado;  
 y dejó mi soledad  
 como ciudad deshabitada, de estrellas  
 y perros que nos ladran;  
 sin la novia prendida en el recuerdo,  
 sin el beso primero que nos llenó de asombro,  
 sin amables señoras que nos dicen:  
 "—Cómo está, joven, buenos días.—"  
 Sin este mundo amargo y cotidiano  
 que nos duele en el pecho,  
 como la muerte del pastor de caracores  
 que murió sobre la arena  
 y apareció su viaje desnudo ante el crepúsculo!...

Dejó

pues,

la sombra,

mi soledad vacía...!

—2—

Mi soledad vacía.

Tremendamente sola.

Sin un grito siquiera.

¡Sin mis huesos!

Sola.

Sin perfume.

Como un lirio quebrado en  
 pleno invierno!

Pura

Como un ángel despierto

sigue

mi soledad....

## POEMA DESESPERADO

(Cordialmente a  
Jorge E. Campos Ramírez)

Hay horas terriblemente amargas  
como piedras. Como piedras que gritan  
sus pisadas  
La sombra duele a cada paso.  
Las ciudades parecen  
algodones pequeños y manchados.  
¡Hasta el vaso  
donde se toma el recuerdo  
se nos quiebra de pronto!  
Y las ideas se escapan como garzas golpeadas  
por sus plumas.  
Todo nos queda grande como traje prestado:  
La risa,  
al estar escuchando  
alguna conferencia o hablar de poemas...  
Terrible es tener la esperanza  
como novia  
detrás del horizonte  
cuando la tarde

c

a

■ de rodillas

como una gran naranja desprendida...  
Todo es gris,  
—...y la noche se acerca...—  
la tristeza recorre los instantes  
desde el grito sin luz del canillita  
hasta la oscuridad de una sotana...  
Y a los ojos todo sigue llegando  
terriblemente amargo  
como piedra.

## Tirso Canales

Nació en San Salvador el 2 de enero de 1930.

Ha publicado: Lluvia en el Viento, Ediciones  
Gallo Gris, San Salvador, 1959. Inéditos: Can-  
to a Sandino y Correo del Mundo.



## ELEGIA VIOLENTA A UN HOMBRE AGRARIO

—1—

La historia, la carnicería, ríe,  
pero el hombre... está herido.  
El victimario calla,  
Profundamente calla.  
¡También todos callaron!  
desde antes, las sombras  
cayeron en tu espalda.  
Hoy eres solamente,  
cualquier sobrante de heno  
que se aburririeron  
de morder las bestias...  
¿Y habrá quién todavía,  
nos diga lo contrario?  
Hoy no respiras.  
Hoy se te negó el aire:  
Como un santo soberbio.  
¿Cómo justificamos esto,  
esa tu muerte pálida, de paja...?  
¿Y quién afirmaría, que nosotros  
—Poetas— no estamos  
complicados  
en esa muerte tuya?  
¿Quién se atreve a decir,  
inútilmente  
la perdida lujuria de la rosa?  
En este caso nadie...!

—2—

Ahora tu corazón,  
es una fruta seca  
consumida en su mismo aroma.  
Ahora tus ojos son  
un par de gotas duras  
pesándole a la noche.  
Ahora tu cuerpo,  
desolado pétreo,  
es nada más el cauce  
que agotó su río.  
Ahora sí,  
al fin mañana mismo  
tendrás tu propia tierra.  
Tu corazón,  
—tractor en el subsuelo—  
romperá las parcelas  
de tu alto pecho agrario.

- 108 -

Sembrarás la protesta  
dolida de tus dientes.  
Y estoy seguro  
que mañana,  
tu voz vendrá temblando  
en los cereales.  
Y en la leche más tierna  
del maíz,  
cabrá la gota sagrada de tu  
genio.

—3—

Francamente,  
cualquiera afirmaría  
que tú viviste de hombre.  
La vorágine herida de mi grito  
aún lo está preguntando:  
¿Fuiste invierno,  
que retornó a su origen?  
¿O fuiste lana,  
que volvió a su oveja?  
¿O la grave nostalgia,  
de algún minero antiguo?  
¿O la mueca del hacha,  
reventada de un golpe?  
Francamente, penetra la  
tristeza....!

—4—

Después de todo,  
lo sentiremos mucho.  
Lo sentirá mi pecho  
y la herramienta tuya.  
Lo sentirá la lluvia  
y el sol de mediodía.  
¿Qué más después de todo?  
Yo por mi parte,  
—poeta en la esperanza—  
lo más que ofrecería,  
es besarte las manos coaguladas.  
mientras me duele el canto.  
Y en el futuro  
—eso sí, lo prometo—  
saludar las auroras  
de tu nombre....!

- 109 -

## HAY COSAS EN LA VIDA...!

*(Hay golpes en la vida, yo no sé)*  
César Vallejo.

Hay cosas en la vida de los  
  hombres,  
profundamente tristes...  
Uno ha querido amar  
con torrenciales ansias  
y el asombro le apaga  
la valuntad de un golpe...!

Uno abre el corazón  
intensamente,  
como si abriera un día  
con sus anchas luces.

Eso lo hiciste tú, Sandino,  
darte a todos los hombres  
con efusión ardiente.

Eso lo hiciste tú,  
sin admitir siquiera,  
que el amor a la Patria  
y a los hombres,  
es como derramar  
la vida de antemano...!  
Eso lo hiciste tú, Sandino  
con una voz resuelta,  
y un hondo sentimiento  
en la mirada...

Tú, hombre de esta tierra,  
gran ráfaga de luz  
en medianoche; tibieza  
y entusiasmo  
soldado de amplio pecho.

Tú, hombre de estas Patrias  
heredadas, ajenas...  
Yo no sé, yo no sé,  
pobladas de tristeza...!

## Rafael Góchez Sosa

• Nació en la ciudad de Santa Tecla el 23 de diciembre de 1927.

No ha publicado libro. Prepara: Anfora de Amor (Poemas).

## CLAMOR ETERNO

Hay un clamor que siempre va conmigo.  
Una inmensa oquedad desamparada.  
Un algo que se pierde en la ensenada  
donde canta la sal y muere el trigo.

Es una sombra que en las sombras sigo  
hasta el límite azul de la alborada.  
Busco el resumen de la muerte anclada  
en la sencilla cruz de algún amigo.

¿Qué habrá después de los dolientes pinos?  
¿Habrá flores, cocuyos y caminos  
o simplemente oscuridad de cueva?

Ah las esquinas del buscar en vano....  
Mientras siembro granizo en el verano,  
ruego a la luz de la ansiedad que llueva.

## SIEMPREVIVA

Era una noche de ansiedad lejana.  
Una noche de signos vacilantes  
una espera quemando los instantes;  
era el silencio gris de la campana.

Y yo rendido, desde mi ventana  
la ví pasar. Mis ojos anhelantes  
la siguieron. Sus ojos—dos diamantes—  
rasgaron con su luz mi luz profana.

Llevaba en sus dos manos un lucero;  
en su boca las brújulas de enero  
y en la frente una Diana pensativa.

Y pasó.... y perdióse en la floresta.  
Su nombre? Su por qué? Nunca hay respuesta.  
Esa noche nació una siempreviva.

## DUDA

Cierra la tarde su balcón sonoro.  
Adónde se irá el sol cuando se apaga?  
Llevo esta duda gris como una llaga  
nacida en la raíz de lo incoloro.

Es un dolor que por dolor lo imploro.  
Un grito.... una luz.... es una daga.  
Es una leve góndola que vaga  
en el vaho sin fe de mi decoro.

Adónde se irá el sol. Habrá una tierra,  
otro mundo sin llantos y sin guerra,  
una patria de tibiós colmenares?

La tarde desvanece sus encajes,  
y aquí, frente a la voz de los paisajes,  
está mi duda deshojando altares.

## IMAGEN DE MI MADRE

¡Madre!  
tu solo nombre basta  
para que llueva Mayo  
en el seco verano de mi vida.

¡Madre!  
tu sola invocación calma la sed  
de la piedra olvidada en el desierto,  
la sed del caminante,  
la sed del pordiosero,  
la sed de los que sufren  
sin hallar la mirada que conforta.

Madre! eres un hálito de Dios  
cantando con el llanto.  
Eres vida, naciendo en cada muerte.  
Eres milagro en oración perpetua.

Tú no viniste al mundo como yo.  
Tú naciste en la nube adormecida  
de un místico crepúsculo  
talvez insospechado.  
Tú bajaste a la tierra  
con las alas del cóndor y la alondra.  
Trajiste en tus dos manos  
—nidos de cal en actitud de espera—  
la apacible sonrisa del celaje.

Tú creciste en el campo entre las flores,  
compartiendo la savia  
de los lirios del alba,  
del jazmín de la tarde,  
y de las siemprevivas de la noche.  
Tu espejo fue la fuente  
y la fuente tu imagen.  
Aprendiste a leer con el zenzontle  
y aprendiste a rezar con los inviernos.  
Eras Reina en el reino de Natura.

Mas un día, quisiste no ser reina.

haciéndote creadora  
de una vida encarnada en un chicuelo.  
Y comenzó el turgente  
sendero de tu mártir existencia.

¡Te llamaron mujer, y eso es mentir!  
Y es porque una mujer  
se olvida o muere.  
En cambio tú, renaces  
en la luz celestial de cada instante.

Te miro en el naranjo florecido,  
en el sol bautismal del campesino,  
en la pródiga tierra  
siempre amable a la herida del arado  
Te miro en la desgracia consolando,  
en el pan que alimenta  
las almas desnutridas,  
en los barrios famélicos del pobre,  
en el agua común  
y en la común angustia.  
Te siento claramente  
en la oración que elevo al infinito.  
Te busco en la agonía  
y te encuentro —aunque lejana—,  
en el aire sin luz que yo respiro.

¡Madre!

sé que no eres mujer.  
Eres ángel brotando entre los nardos,  
que pregonas en su esencia de colmena,  
el amor más sublime entre los hombres.

### UN CANTO A MANERA DE SALUTACION A LA VIRGEN DE CANDELARIA

*Reina de los III Juegos Florales  
de la Ciudad de Sonsonate*

—I—

¡Virgen del alba! ¡Reina de las rosas!  
¡Oh Virgen musical de Candelaria!  
¡Oh sombra azul... oh sombra proletaria!  
Corazón sensitivo de las cosas.

Virgen más leve que la brisa en fuga.  
Soberana sutil del árbol-cielo.  
Iago de esperas. Isla del anhelo.  
Flor de maíz del indio que madruga.

¿Qué quieres que te diga, Virgen mía?  
¿Cómo quieres que cante tu pureza?  
si tú estás dicha en toda la tristeza  
si tu estás siempre en toda la alegría.

No sé cómo cantar tu dulce estero.  
No sé cómo llegar a tus colmenas.  
Yo quisiera arrullarte en azucenas  
más niñas que las noches de febrero.

—II—

Virgen desde el inicio mismo.  
Virgen desde el cenit pateado de los astros.  
Virgen en el subsuelo oscuro,  
y Virgen en los puntos cardinales del destino.

Desde que un pesebre sublimara  
su cansada tristeza;  
desde que en Belén paró la estrella  
su inmortal peregrinaje sobre el llanto;  
desde que una mula y un buey  
abrevaron su rosa anochecida  
en la luz de un varón recién nacido;  
desde entonces los ríos prolongan  
su ruego de piedad para los hombres;  
desde entonces  
hay un eco de perdón sobre los mares.  
Desde entonces abrieron los lagos  
sus verdes labios de seda musitante.

¡Virgen desde el inicio mismo!

Y vino al mundo de tu vientre virgen,  
la verdad de las verdades;  
la única verdad.  
Vino El con su reino de sencilla esponja.  
Vino a la muerte para enseñar la vida,  
para decir como principia el viento,  
para apagar las noches de la carne  
y encender el llanto de los niños.  
Vino navegando en la palabra  
y en el ejemplo subrayó su triunfo,  
clavado en una cruz ilimitada.  
Fuiste tú, oh señora de la gracia,  
fuiste tú la que sembró esa vida.  
Por eso es que tu nombre inmaculado  
no cabe en la ansiedad de una azucena.  
Los mares quieren con su espuma frágil  
igualar la nivea caracola de tus plantas.  
La nube pliega al mediodía



sus alas de aluminio,  
tratando de alcanzar tu flor de leche.  
Las novias cubren sus cuerpos de azahares  
queriendo divisar tu estrella pura.

La luna riega su herida en el tejado  
con un beso de arroz, blando y sencillo.  
Pero nada ni nadie puede igualar tu nombre  
ni el silencio rumoroso de tu frente.  
Porque fuiste Virgen desde el inicio mismo  
y serás Virgen sobre el llanto  
de los siglos.

—III—

Hoy, esta noche, exactamente  
sobre la mano de esta noche.  
Sonsonate te nombra y te proclama  
Reina de las Reinas  
y entre las reinas siempre viva  
matinal de la esperanza  
Esta noche se mecen las palmeras  
en la regia cadencia de una estrella,  
de una estrella más humana que la tierra.

Hoy doblega su faz la luna nueva  
sobre la voz del río y del cansancio.  
Hoy renuevan los cielos, sus almendros  
para llenar de senderos el vacío.

Esta noche,  
Oh Virgen musical de Candelaria,  
mi humilde brevedad de poeta  
llegó ■ la patria que ansié por mucho tiempo.

Decirte luz, maíz, perdón, aurora;  
decirte vaso lleno en la agonía:  
decirte oración de los ocasos:  
decirte azul más azul que el azul del cielo.  
es poco o nada para decir tu nombre.  
Si tú estás dicha en toda la tristeza,  
Si tu estás siempre en toda la alegría.

## Hildebrando Juárez

Nació en la ciudad de Apopa el 6 de enero de  
1939.

Prepara: Papeles Caídos (Poemas).

## POEMA PARA CUANDO VENGAS

■ Rosaura

### —I—

Oigo que vienes. Tocas mi corazón.  
Abro el vaso donde te miro transparente,  
original, resumida en mi savia.

Oigo tus pasos de cristal sobre el mármol,  
como la voluntad misma del cristal  
rompiéndose en el agua a son tendido.

Pasos de monja alegre que sale del crepúsculo,  
rompeolas huyendo de la espuma  
zumbando como insecto en mis oídos.

Cubres mi sombra con tu alta sombra.  
Abro la verja para ver tu paso  
con mis dientes al fondo de tus alas.

Insomne góndola que cruza el río  
con sus remos hundidos en la niebla:

Yo soy el viento que casi no te alcanza.  
El viento niño que se llevó tu imagen  
al arrollo donde pasas temblorosa.

Y pasas, niña, fresca en mi pupila.  
Quise hablarte y tenderte mis brazos  
para que nos vieran pasar todos los niños.

El vaso vibra y canta con tu latido  
y pasas rodando, rodando, rodando.

### —II—

Fiesta de aniversario en las primeras lluvias  
y tú lo sabes, ángel de mi cintura.  
Dices algo ■ la tierra y al trigo medurándose?

Ángel que vive al aire en actitud de ala!  
El río pasa cuando suena el bosque  
y su cauce queda con todas las estrellas.

Tú, —sin otra luz que tú— sonora!  
Elevaré mi voz desde la tierra al cielo  
para arrancar de su raíz tu nombre.

(alguien que crece alegre y consumada  
como una plenitud dorada de semilla.

Alguien que no le niegue al amor su origen).

Y lloro los caminos solitarios,  
los árboles, la hierba y los pasos,  
todo aquello que pasa presuroso.

Pasamos alegres, jóvenes, suaves.  
Estoy solo, (Ah, sí, tú estás sola  
hierba que sale y canta del barbecho!).

Tú naciste del fondo de la tierra!  
Escucho mis clamores hoy que viene la lluvia  
y fecundemos al gorrión con tu gemido

## SALMO AL OPTIMISMO

Canto este salmo al deseo supremo.  
El cordero de mi casa está presente.  
Jinete de la tristeza al corazón y su lanza.

Me arrodillo ante la tierra sin agua,  
con mis actos de fe por la espiga madura;  
y repito: por el fruto, por el fruto deseado.

La tierra sigue estéril como mi sangre.  
Yo veré el surco donde eché una lágrima.  
Quiero alegrar también mi juventud!

(Campánulas de tristeza  
donde se agitan mis 20 universales años.  
Compañero soy, de ti, muchacha.)

Pido y reclamo mi fortaleza  
porque no creo que haya desechado.  
Como en un principio, la tierra exige la lluvia.

La tierra exige la lluvia, mi juventud la vida.  
Se oyen nuestros clamores de hierba seca  
y el deseo divino del ovario hacia el polen:

Señor de la tierra, devuelve mi vida!  
Señor de la tierra, aleja mi lágrima!  
Señor de la tierra, vuelve a tu surco!

Gloria a la semilla nacida!  
Bendito el arado y las manos del hombre;  
porque es el Hombre quien está con nosotros.

Hay alegría en mi juventud.  
Vino la lluvia y la voluntad humana  
y en el surco creció nuestra semilla.

## ANTE EL RELOJ

"el poco amor del mundo"

Ernesto Mejía Sánchez.

En verdad,

cualquiera puede morir a las seis de la tarde,  
y la tarde puede que avance o quede  
paralizada como el mármol.

Uno puede morir hasta arrancarse las uñas  
y quedarse tendido sobre el humus  
preguntándose a gritos:

¿Dónde está lo vital de la caricia y la sombra?  
(Para erigir la sombra bajo el ala del sombrero,  
basta un cuerpo en dimensiones al nivel de las  
aceras.

Para erigir la muerte con un sello impresionista,  
basta el suicidio y los ojos mortales del leopardo.)

Hoy me acerco al reloj. Soy un péndulo  
entre las seis de la tarde y el mar.

Uno debe inclinarse ante el reloj a toda hora.  
y por cada hombre que muera sin su lanza  
muere un dios sin amo y sin estrellas.

Es la hora

cuando podría abandonarlo todo.

Todo!

Hasta el amor que me dieron una y otra vez,  
el poco amor del mundo.

Es la hora....

Bástenos para morir, la cobardía!

## INVITACION AL CANTO

### —I—

Uno se pone solo en momentos y comienza a  
sonando en plena selva llorar  
sentados como el Fidas nos dejamos golpear

nos dejamos golpear olvidando la aldea  
donde en plena noche se hace el rito del pan  
y mientras más lloramos es tanta la faena

tan dura la faena y la dejamos pasar  
quedándonos desnudos con el sabor y la pena  
con el sol en la frente y la visión del mar

con la visión del mar y un sabor en las venas  
que la sangre golpea el antiguo pedernal  
cuando quedamos solos sin el pan y la aldea.

### —II—

Hoy has venido tú a no dejarme llorar  
como una marca u hostia naufragada  
en una madre selva o lontananza del mar

ama el que tiene la plenitud del ala  
el que en la guerra entre el bien y el mal  
sabe lucir al sol su ruda espada

Hoy que no tenemos ni leche ni pan  
y nos conformamos con la luz del alba  
me dan ganas solemnes de matar

Pero vienes ¡dichosa! con tú esperanza  
a construir la mía y a no dejarme llorar  
porque nace una alondra en la batalla

yo te lo cuento amada mía al empezar  
otra vez a morir mientras se canta  
al filo de una roca precipitada al mar.



# FE DE ERRATAS

En la página 7, línea primera, dice:

*"Es Seudónimo de su verdadero nombre".*

Debe decir:

*"Seudónimo de,"*

En la página 46, estrofa tercera, no debe leerse el verso tercero que dice:

*"le pondría otras alas a mi pecho?"*

# Indice

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| Noticia                  | 5   |
| Ricardo Bogrand          | 7   |
| Eugenio Martínez Orantes | 13  |
| Waldo Chávez Velasco     | 21  |
| Mauricio de la Selva     | 25  |
| Italo López Vallecillos  | 31  |
| Alvaro Menéndez Leal     | 37  |
| Jorge A. Cornejo         | 43  |
| José Enrique Silva       | 51  |
| Liliam Jiménez           | 57  |
| Irma Lanzas              | 63  |
| Mercedes Durand          | 67  |
| Armando López Muñoz      | 73  |
| Roque Dalton García      | 81  |
| Manlio Argueta           | 87  |
| Roberto Armijo           | 95  |
| José Roberto Cea         | 101 |
| Tirso Canales            | 107 |
| Rafael Góchez Sosa       | 111 |
| Hildebrando Juárez       | 117 |



La presente edición se terminó de imprimir el  
10 de Octubre de 1960 en los talleres de la  
Imp. y Encuadernación "HISPANIA"  
7a. Calle Oriente 5-30-B, Tel. 29-84,  
San Salvador, El Salvador.  
Tiraje: 4100 ejemplares.

## **LIBRERIA CULTURAL SALVADOREÑA, S. A.**

**Edificio Veiga, 2a. Av. Sur. Tel. 5415  
San Salvador, República de El Salvador, C. A.**

**Dedicada a la distribución del buen libro.**

**Libros en Inglés Francés y Alemán.  
Autores Nacionales y Latino-Americanos.**

**Libros en Español, de España y de todos  
los países.**

**Novelas, Poemas, Arte, Técnica y Ciencias.**

